

MESSIS QUIDEM MULTA
OPERARI AUTEM PAUCI

Boletín Salesiano

SUMARIO

MAYO de 1899.

CONFERENCIA SALESIANA	pág. 113
NUESTRA SALVACION POR MARIA AUXILIADORA	» 114
EL RYDMO. Sr. D. MIGUEL RGA EN ESPAÑA	» 116
A LOS NIÑOS. El Pan de la Virgen	» 127
DE NUESTRAS MISIONES. Ecuador. Reapertura de la Casa Salesiana de Rlobamba	» 128
GRACIAS DE MARIA AUXILIADORA	» 132
NUESTRA CORRESPONDENCIA. — América. S. Felipe (Venezuela)	» 134
NECROLOGIA	» 135
NOTICIAS Y VARIIDADES	» 135
BIBLIOGRAFIA	» 140
GRABADOS. Vista general del Colegio Sta. Dorotea — Fachada principal — Un detalle del jardín. — Instituto Salesiano S. José de Hostafrancha. — Banda obrera del Instituto de S. José. — Instituto de las Hijas de Maria Auxiliadora de Hostafrancha. — Grupo de niñas. Fachada de la nueva Capilla de Maria Auxiliadora, en la Granja Salesiana de Girona. — Aspecto de la Granja Salesiana de Girona durante la bendicion de la primera piedra de la nueva capilla. — Bendicion de la primera piedra de la nueva capilla, en Girona. — Iglesia de S. Juan Evangelista, en Turin.	

OBRAS SALESIANAS

Sarriá (Barcelona), Buenos Aires, Chile,
Montevideo, Lima, Bolivia, Bogotá,
Paraguay, Méjico, Puebla.

DA MIHI ANIMAS

CÆTERA TOLLE

DBOSCO

BOLETIN

SALESIANO

Quien recibiere á un
niño en mi nombre, á
mí me recibe.

(MATH. XVIII.)

Entre las cosas divi-
nas, la más sublime es
la de cooperar con Dios
á la salvación de las
almas.

(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo es
uno de los mayores y
más excelentes dones
que la divina bondad
puede conceder á los
hombres.

(S. FRANC. de Sales.)



Os recomiendo la ni-
ñez y la juventud; cul-
tivad con grande esmero
su educación cristiana;
y proporcionadle libros
que la enseñen á huir
del vicio y á practicar
la virtud.

(Pío IX.)

Redoblad vuestras
fuerzas á fin de apartar
á la niñez y juventud de
la corrupción é incre-
duldad y preparar así
una nueva generación.

(LEÓN XIII.)

DA MIHI ANIMAS CÆTERA TOLLE

AÑO XIII—N. 5

PUBLICACION MENSUAL

MAYO de 1899

Cottolengo, 32

REDACCION Y ADMINISTRACION

Turín (Italia)

Conferencia Salesiana

Recurriendo el 24 de este mes la fiesta de nuestra querida Madre María Auxiliadora patrona y protectora de la Pía Sociedad Salesiana, recordamos á nuestros beneméritos Cooperadores, pero especialmente á los Directores, Decuriones y Celadores, el número 4 del Artículo VII del Reglamento, que dice: « Cada año tendrán dos Conferencias, cuando menos: una el día en que se celebra la fiesta de MARIA AUXILIADORA, y la otra en la de S. Francisco de Sales: en ambas se hará una colecta en favor de las Obras Salesianas. Los Cooperadores de donde no se haya podido aun constituir una Decuria y los que no hayan podido asistir á la conferencia, mandarán su ofrenda á la más próxima Casa Salesiana, por la vía más fácil y segura. »

NUESTRA SALVACION

por María Auxiliadora ⁽¹⁾

LA patria española está de luto. A las enormes catástrofes que acaba de sufrir perdiendo sus colonias, últimos restos de aquel inmenso poderío que la hizo grande, temida y respetada de todas las naciones, poderío que debió á su inquebrantable fe y piedad católicas, hay que añadir el espantoso crecimiento de la impiedad é inmoralidad triunfantes, que enervan todas las voluntades, y han despojado al pueblo español de la entereza y virilidad que eran preciosos distintivos de su carácter, reduciéndole al marasmo é indiferencia en que le vemos.

Tristeza, dolor, suprema angustia deben oprimir á todo corazón honrado que contemple la deplorable situación á que ha sido reducida nuestra infortunada patria, situación que subleva y no puede menos de herir á los verdaderos españoles en las fibras más delicadas de su alma: en su fe y encendido amor á la verdad católica, que nos hizo el pueblo más grande del mundo, y es la única que puede salvarnos.

Con astucia satánica y mal disimulada hipocresía que sólo puede engañar á los tontos, viene minando la impiedad desde hace muchos años en el corazón del pueblo ese espíritu religioso, la creencia sobrenatural, la fe divina que le ha caracterizado siempre, haciéndole noble y generoso, sufrido y magnánimo. La libertad *para todo y para todos*, excepto para lo bueno; la prensa indiferente é impía; la cátedra y el libro trabajan de consuno para arrancar á nuestro pueblo la esperanza del cielo y con ella todas las virtudes que siempre le han adornado; todos los nobles y elevados ideales que le infundieron aliento para llevar á cabo las magnánimas empresas que registra la historia; todos los bríos y el empuje y noble tesón que le prestó la fe en las

grandes crisis porque atravesó, con que salió triunfante de todas ellas.

No ha conseguido todavía la impiedad *todo* lo que podía prometerse de su infame proceder, debido á la tenaz resistencia que le ha opuesto una gran parte del pueblo español. Pero no hay que hacerse ilusiones; y por más que sea doloroso es necesario confesar, que la impiedad ha producido ya entre nosotros sus desastrosos efectos, no siendo el menor de ellos las profundas divisiones de los católicos, y la confusión que reina en todas las esferas y condiciones de la vida.

En medio de este desbarajuste moral y material que nos rodea y nos amenaza para días no lejanos, si no ponemos pronto y eficaz remedio, mayores y más sensibles desastres, el pueblo español tiene necesidad absoluta de una Madre cariñosa, de una Madre capaz de comprenderle y consolarle, de una Madre, en fin, suficientemente poderosa que quiera y pueda salvarle, sacándole á flote en el presente naufragio que padece, desvaneciéndose y disipando los negros nubarrones que sobre su cabeza se ciernen y reconduciéndole al recto sendero de la fe y verdad católicas de que en mal hora y solo para su daño se apartara.

Esta Madre cariñosísima y amantísima no puede ser otra que María, con razón llamada *Auxiliadora de los cristianos*, como puede atestiguar nuestra patria, más que ninguna otra nación.

España puede con sobradísimos títulos llamarse por antonomasia de María, pues ha sido excepcionalmente favorecida por esta gran Señora, que quiso tomarla bajo su especial patrocinio desde cuando aun estaba en esta vida mortal, viniendo á Zaragoza. *Non fecit taliter omni nationi*: con ninguna nación ha hecho María lo que ha hecho con la nación española, como nos lo dice muy alto la historia de nuestra querida patria en cada una de sus hermosas páginas. María nos ha salvado siempre, y también nos salvará ahora si de veras nos volvemos á Ella con confianza de hijos.

La ira de Dios, irritada por nuestros pecados, ha descargado tremendamente sobre nuestras cabezas y todavía descargará con más furia si no nos apresuramos á aplacarla.

(1) Nuestro estimado y católico colega *La Revista Popular* de Barcelona ha publicado en Febrero último este precioso artículo sobre nuestra querida Madre María Auxiliadora. Lo reproducimos en nuestras columnas, en la seguridad de que han de agradecerlos nuestros lectores, á quienes recomendamos eficazmente la difusión del conocimiento y amor de nuestra excelsa Patrona, que es la que verdaderamente puede alcanzarnos de Dios misericordia, como muy bien dice el piadoso autor del artículo para quien pedimos las bendiciones de María Auxiliadora.

¿Cómo? Acudiendo á María Auxiliadora, pues la mirada suplicante de esta Madre benditísima tiene virtud sobrada para aplacar la ira divina, para desarmar el brazo de la justicia eterna irritada, para hacer brillar sobre nosotros el iris venturoso de las divinas misericordias. Como Madre cariñosa que nos ama con un amor insondable y sin medida, nos invita con el suave y encantador atractivo que despidе toda su sagrada persona, á ir á Ella en busca de consuelo y remedio para nuestros males, en la seguridad de que nuestras lágrimas han de conmover su tierno corazón, porque son lágrimas de un hijo que sufre, y lágrimas que riegan los pies de una Madre que ama.

María quiere salvarnos, pero para ello exige de nosotros que le manifestemos nuestro amor y el entusiasmo ferviente por su honor y por su culto; que no nos contentemos con amarla nosotros, sino que la hagamos conocer y amar de los demás; en una palabra, que seamos sus verdaderos devotos y propaguemos su devoción entre cuantos nos rodean.

Indicio seguro de salvación es en los individuos la devoción verdadera á la Sma. Virgen; ¿porqué no ha de serlo igualmente, como en efecto lo es, para las sociedades?

Si, pues, la sociedad española quiere salvarse, preciso es que dirija su mirada suplicante á la Estrella de los mares, y vuelva á colocar á María en el preeminente lugar que en tiempos más venturosos ocupó siempre en su seno. María, que es camino seguro para llegar á Jesús, ha de ser nuestro camino para conseguir lo que todos anhelamos: nuestra verdadera regeneración en Cristo y por Cristo. Grandes son los obstáculos con que tropezaremos para llegar á este hermoso resultado, pero mucho más grande es el poder de María, á cuyo imperio no hay criatura que pueda resistirse ni en el cielo, ni en la tierra, ni en los infiernos.

Y ¿con qué título podemos invocarla en estos supremos instantes que más avive nuestra fe y mayores garantías nos ofrezca de un resultado felicísimo, que con el consolador de *Auxilio de los cristianos* que resume y compendia todos los demás con que solemos honrarla?.....

No pocas son las razones que deben inducirnos á implorar la protección de María principalmente bajo la advocación de *Auxilio de los cristianos*, en los aciagos tiempos que corremos. Basten por todas las encarecidas recomendaciones del Pontífice felizmente reinante, S. S. León XIII, quien no contento con consignar repetidamente este su deseo en las encíclicas sobre el Rosario, ha dedicado una de las más preciosas odas de su fecundo númen á *María Auxiliadora*, pidiéndola el remedio para el pueblo cristiano, habiéndola también nombrado bajo este título protectora de los Congresos Antimasónicos y del solemne Homenaje que el mundo fiel celebrará en los

comienzos del próximo siglo á nuestro divino Redentor.

También el Pontífice de la Inmaculada, el inmortal Pío IX demostró especial predilección por esta advocación de María, hasta el punto de que debido á las vivas recomendaciones de este santo Pontífice, el sacerdote italiano D. Juan Bosco, el S. Vicente de Paul del siglo XIX, tomó á *María Auxiliadora* por protectora y patrona de su Obra providencial y divina, la Congregación Salesiana, institución religiosa que Dios ha dado á las modernas sociedades para sanarlas de los terribles males que las aquejan.

Llevado este dulcísimo título de *María Auxiliadora* hasta los últimos confines del mundo por los Salesianos y sus Cooperadores, es el verdadero, eficaz y constante auxilio del pueblo cristiano, y lo será infaliblemente de nuestra infortunada nación si todos sus hijos nos agarramos con tesón y confianza á ese título incomparable de María como á tabla salvadora en el tremendo naufragio que padecemos.

Es verdad que todavía no cuenta en España la Sma. Virgen invocada con el título de *Auxiliadora de los cristianos* con templo alguno propio bajo cuyas sagradas bóvedas podamos congregarnos todos sus hijos y prosternarnos cabe su trono de misericordia para desahogar nuestro corazón oprimido por la losa de plomo de nuestras desgracias, dar rienda suelta á nuestros angustiosos suspiros y amargas lágrimas é implorar y alcanzar misericordia; pero en todas las Casas Salesianas tenemos sus altares, y no ha de pasar mucho tiempo sin que cuente con un templo, el primero que se la consagra entre nosotros, en el que resonarán perpetuamente los cánticos de júbilo y gratitud de España entera por la salvación que le habrá otorgado esta benditísima Virgen, incesante Auxilio del pueblo cristiano.

El precioso y magnífico Santuario que los Salesianos de Sarriá (Barcelona) levantan á *María Auxiliadora* toca ya á su término, y no es aventurado el afirmar que con los albores del próximo siglo, libre España por el patrocinio de *María Auxiliadora* del yugo infame y ominoso que la envilece, la oprime y la aplasta, podrá unir bajo las majestuosas y esbeltas bóvedas de este Santuario los entusiastas himnos de amor y reconocimiento á su celestial Libertadora con los cánticos de gloria que todo el mundo cristiano elevará en aquella época á nuestro divino Redentor.

Preparemonos, pues, para esta ansiada y memoranda fecha, dando el mayor impulso posible en nuestra patria á la devoción de *María Auxiliadora* que ha de salvarla; avivando en nuestros corazones el fuego purísimo de su casto amor que abraza nuestras concupiscencias, purifique nuestras almas y nos haga dignos de las divinas misericordias; apresurándonos á restituir en nuestros hogares

las prácticas cristianas, y á devolver á la Virgen sin mancha el lugar preeminente, la veneracion y saludable influjo que tuvo siempre en el seno de las familias españolas; desviviéndonos, en una palabra, para honrarla con los mil medios que están á nuestro alcance y nos inspirará nuestra devocion y amor, pero en modo especial dando á conocer y estableciendo la *Archicofradía de los devotos de María Auxiliadora* en todos nuestros pueblos y ciudades, y atrayendo á ella el mayor número posible de socios y cofrades.

María Auxiliadora ha sido siempre el verdadero amparo y refugio del pueblo creyente: María bajo la advocacion de *Auxiliadora del*

pueblo cristiano ha proporcionado á España muchos é inolvidables días de gloria, que hornan las páginas preclaras de su historia: María Auxiliadora salvará á España del tremendo aprieto en que ahora se encuentra, si España acude á Ella con verdadera fe y amor, y pone en práctica con fidelidad y constancia los excelentes y fáciles medios que acabamos de indicarla. Porque no hay vía de medio: ó España vuelve completamente á Dios haciéndosele propicio por la mediacion de María Auxiliadora, ó no habrá salvacion posible para ella ni ahora ni nunca, ni con ningún otro remedio que no presuponga éste. — MARIO P.



El Rvdmo. Sr. Don Miguel Rua

EN ESPAÑA

(Continuacion) (1).

SARRIA

Colegio de "Sta. Dorotea" de las Hijas de María Auxiliadora.

Por demás me parece decir los deseos grandísimos con que las Hijas de María Auxiliadora de esta casa esperaban la visita de nuestro Padre y Superior D. Miguel Rúa, pues muy contadas somos las que ya le conocíamos, por haber tenido la dicha de verle y hablarle cuando estuvo en Barcelona la otra vez en 1890. Esto basta para imaginarse la alegría que reinaría en esta casa los días 6 y 8 de febrero, en que pudimos edificarnos y recrearnos con su amabilísima presencia.

El temor de ser indiscreta detiene mi pluma, que de otro modo se deslizaría veloz y casi sin sentirlo sobre el papel, pintando las dulcísimas é imborrables impresiones de esos días. Me limitaré, pues, á una pura y breve descripcion de las fiestas que en ellos hicimos.

Fiesta de Santa Dorotea.

Para los lectores del BOLETÍN SALESIANO que aun no lo supieran, bueno es decir que la gloriosa virgen y mártir Sta. Dorotea fué la pre-

ferida al nombrarse protector para nuestra Casa, en obsequio á la insigne Cooperadora Salesiana y virtuosísima y santa mujer Excm. Sra. D.^a Dorotea Chopitea Vda. de Serra, pues ella fué la que introdujo en España á las Hijas de María Auxiliadora; ella la fundadora de esta casa, primera que se abrió y centro ahora de las muchas otras de España; y ella, en fin, la que desde los comienzos en 1886 hasta su llorada muerte en 1891 fué para nosotros más que insigne bienhechora, una verdadera y tiernísima madre.

De aquí, como he dicho, que tomáramos por protectora á Sta. Dorotea y el que todos los años solemnicemos su fiesta. Ninguno, sin embargo, ha revestido la pompa y encanto que éste, y se explica, pues estaba entre nosotros el veneradísimo Sr. D. Miguel Rúa, Superior General de la Congregacion Salesiana y de la nuestra, acompañado del Rdo. Sr. D. Juan Marengo, Vicario General de las Hijas de María Auxiliadora.

El sol de este día amaneció más bello que nunca; parecía participar de nuestra fiesta. A las 7 de la mañana tuvimos misa de Comunión General, celebrada por el Rvdmo. Sr. Cura-Párrroco de Sarriá, que se dignó proporcionarnos tanta honra, dirigiéndonos tambien antes de la Comunión una hermosísima plática. Durante el Santo Sacrificio nuestras educandas cantaron el *Quasi*

(1) V. BOLETIN de Abril pag. 86.

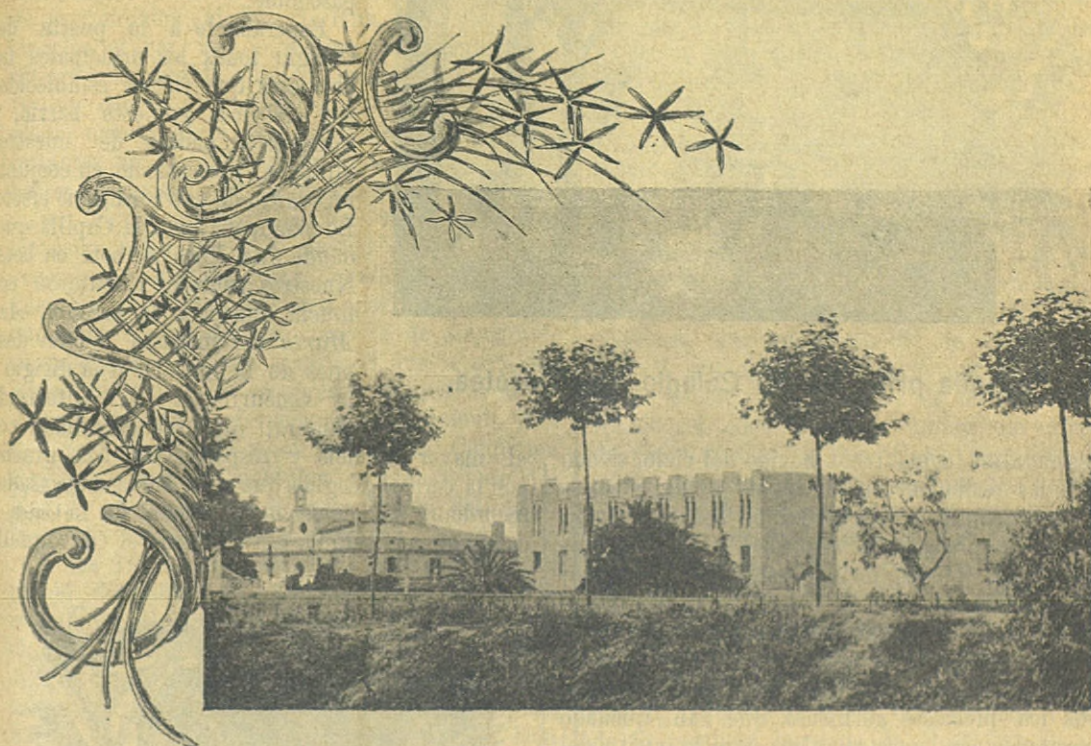
arcus del Ilmo. Sr. Cagliero, y el *Ecce Panis* del Tungarelli.

El oficio solemne lo celebró nuestro superior D. Marengo, luciendo las educandas por el gusto con que interpretaron la misa de Falconara. Terminado el Evangelio, un Padre Salesiano pronunció un hermosísimo panegírico de la Santa, entrelazando á su vida y martirio utilísimas reflexiones prácticas.

A las 7 de la tarde tuvimos bendición solemne con S. D. M., otorgándonosla el Rvdo. Sr. D.

amado Padre nos dirigió dos palabras llenas de tanta unción y fervor, que conmovieron todos los corazones.

A las 10 hubo otra Misa como preparación á la solemne ceremonia de toma de hábito y Profesion que debía seguir inmediatamente. También en esta ocasión se cantaron clásicos motetes, que produjeron dulcísimos afectos. Terminado el Santo Sacrificio se entonó el *Veni Creator Spiritus*, á 3 voces, del Ilmo. Sr. Cagliero, y á continuacion el Rvdo. Sr. D. Rúa, asistido por



Vista general del Colegio Sta. Dorotea.

Rúa. Después se pasó al salón de actos donde se dió principio á una modesta, pero bonita academia en su honor.

Toma de hábito y Profesion

Mucho más tierna y conmovedora fué la fiesta del 8 de Febrero, que consistió en la toma de hábito de cuatro jovencitas y profesion de otras dos que animosas han dado su á Dios al mundo para agregarse definitivamente al sagrado escuadrón que tiene por capitana á María Auxiliadora.

En la misa de comunidad, que celebró el Rvdo. Sr. D. Rúa, nuestras educandas cantaron muy bien entre otros motetes, el *Ave Regina cælorum*, á 4 voces, de Sam Webbe, y el *Oh Salutaris hostia*, á 3 voces, de Mozart. Antes de distribuirnos el Pan de los Angeles, nuestro

el Vicario de las Hijas de María Auxiliadora y el Inspector de las Casas Salesianas de España, bendijo é impuso los hábitos religiosos y recibió los votos de las nuevas Profesas. ¡Qué consuelo! ¡como se alivia el alma cristiana del enorme peso que sobre ella arrojan las mezquindades y ruines egoismos de la sociedad presente, al presenciar actos de tan sublime abnegación de sí mismo como el que nos ocupa! Ciertamente que el mundo perecería en el mismo instante en que llegaran á faltar, lo que no sucederá nunca, almas de tan encendida caridad que renunciaran á su voluntad y se inmolaran á sí mismas víctimas de propiciación por los pecados del mundo.....

Pero veo que me aparto de la senda que me tracé de simple cronista: volvamos, pues, á ella. Cantado el *Veni Sponsa Christi* del Ilmo.

Sr. Costamagna, nuestro veneradísimo Padre nos dirigió una hermosísima plática, que con gusto reproduciría, y bien digna de ello fuera, si no temiera hacerme más larga. Baste decir que las encendidas palabras de D. Rúa cayeron sobre

Estaba el patio iluminado con numerosos farolillos á la veneciana, y los árboles adornados con banderas presentando en conjunto un hermoso aspecto. Su llegada fué saludada con entusiastas aplausos y gritos de ¡Viva D. Rúa! ¡Viva D.

Bosco! ¡Viva la Congregación Salesiana!..... mientras una estrépitoso salva de truenos anunciaban á todo el vecindario el fausto acontecimiento. Nuestra banda rompió en un brillante pasodoble.

Esperábanle á la puerta del Colegio todos los principales fabricantes que tienen establecidas sus fábricas en este barrio, y numerosos padres de nuestros alumnos, presentando en conjunto un cuadro de extraordinario efecto. Lo acompañaron á la Capilla quedando ésta llena de bote en bote. Nuestros cantores ejecutaron con mucha afinación la preciosa *Ave María* del maestro Winter después de la cual D. Rúa dirigió á la concurrencia su autorizada palabra, que fué escuchada con

el mayor silencio y respeto. Dió las gracias por la cordial acogida que se le había dispensado; recordó el día de la inauguración de la Casa, y cotejando el estado actual con el de aquella



Fachada principal del Colegio Sta. Dorotea.

nuestra alma como rocío llovido del cielo, siendo por ellas recibidas con la misma avidez y satisfacción con que la tierra recibe benéfica lluvia después de prolongada sequedad. Con la bendición con S. D. M. terminó esta tierna y conmovedora ceremonia.

Aquí también pongo yo término á esta relación, suplicando á nuestra queridísima Madre María Auxiliadora que haga fructificar en nosotros los preciosos gérmenes que han quedado depositados en nuestra alma con la visita del Rvdo. Sr. Don Rúa. — M.

Sarriá, 10-2-99.



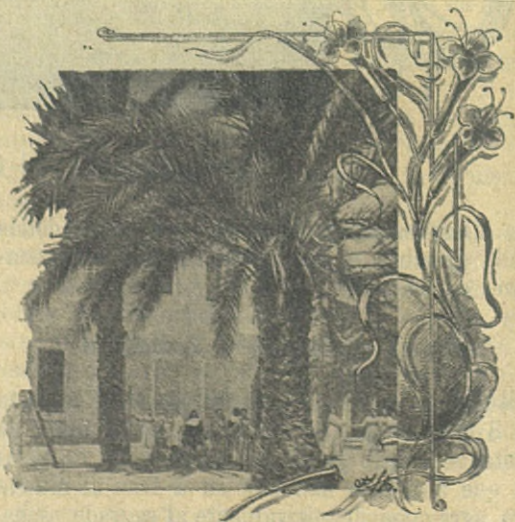
BARCELONA

Instituto Salesiano de Mostafranchs

Llegada de D. Rúa.

La noticia de que el Sucesor de D. Bosco vendría á visitar nuestra Casa había cundido rápidamente por todas las familias de este populoso barrio. Muchos le recordaban todavía desde el día en que se inauguró la Casa en 1890, y todos ansiaban el momento de poderle saludar y besar su mano en testimonio de su agradecimiento.

Por eso mucho antes de la hora de llegada nuestro patio y nuestra Capilla rebosaban de niños y de gente.



Un detalle del jardín.

fecha invitó á todos á dar gracias al Señor por la protección que nos había otorgado. Acabó dando en nombre de su Santidad, la bendición Apostólica.

La fiesta de S. Francisco de Sales.

Día de imperecedero recuerdo será para nosotros el domingo de Quincuagésima en el que celebramos la fiesta de nuestro glorioso Patrón S. Francisco de Sales. La presencia de D. Rúa nos animó poderosamente á todos nosotros, á todos nuestros alumnos y al pueblo á celebrarla con el mayor fervor y devoción. Sabiendo que nuestro venerando Superior celebraría la misa de Comunidad, dispusieronse todos á participar de tan sublime acto. Llegado el momento solemne de la comunión, el Sr. D. Rúa, lleno de santa emoción al ver tan numerosa concurrencia, le dirigió una sentida plática, animando á todos á recibir con fe al que por amor nuestro quería visitar nuestra alma. Nos recordamos en aquellos instantes de las numerosas Comuniones que se hacen en nuestro Oratorio de Turín, y nuestro ánimo sintió una satisfacción vivísima al ver emulado el fervor y la piedad de aquellos jóvenes que tienen la dicha de morar en nuestra Casa-Matriz. Nunca tuvimos una Comunión tan numerosa ni tan devota como la de aquel memorable día. Causaba alegría el ver á aquellos jovencitos y á aquellos obreros, padres de familia, acercarse con devoción y recogimiento singulares á la sagrada mesa. Durante la Comunión ejecutaron nuestros cantores el *Ave verum* del Maestro Mercadante, el *Ave María* del Mtro. Winter y otros preciosos motetes.

A las 10 empezó el Oficio solemne cantado por el dignísimo Sr. Cura-Regente de la Parroquia Dr. D. Esteban Monegal, é *infra missam* el Rdo. D. Alfonso Calsina pronunció un elocuente panegirico de S. Francisco de Sales, trazando á grandes rasgos las virtudes de nuestro Santo, y manifestando con cuanto acierto Don Bosco le había escogido para protector de sus Obras.

Se cantó la Misa *Angelorum* del Gradual romano, inspirándose en los deseos del Padre Santo León XIII y de nuestro venerando Superior General.

Por la tarde tuvimos bendición solemne con S. D. M. cantando los niños un precioso *Tantum Ergo* del Mtro. Cagliero. Grandísima fué la concurrencia de toda clase de personas que asistieron á las sagradas funciones, resultando nuestra Capilla del todo insuficiente para dar cabida á todos: tanto que muchísimos no pudieron entrar. ¡Quiera Dios enviarnos pronto los medios suficientes para levantar una grande Iglesia con que atender á las necesidades espirituales de esta barriada!

La Velada.

Después de las funciones de Iglesia, nuestros alumnos obsequiaron al Sucesor de D. Bosco

con una brillante velada músico-literaria en la cual todos tomaron parte efectiva. Nuestra banda con escogidas piezas; el Centro Obrero "*Don Bosco*" con hermosas poesías, y los niños poniendo en escena un cuadro dramático titulado *El Seise Mártir de Zaragoza* y un precioso canto, ¡*Brr! que frío...* desempeñando todos su papel con mucha soltura y propiedad. Llamó en especial la atención de todos, causando particular emoción en el corazón de nuestro buen Padre un canto popular titulado *Afecto á D. Bosco*, compuesto por el inolvidable Sr. Gastini. Al concluir la función D. Rúa dirigió á todos los presentes unas cuantas palabras, manifestando la satisfacción que había tenido en aquel día, pues había visto cómo se conserva el espíritu de D. Bosco, ya con la frecuencia de los Sacramentos, ya con la asistencia al recreo dominical, ya con la afición á la Casa salesiana. Tuvo frases de elogio para la banda, admirando el no pequeño sacrificio que se imponen los jóvenes que la forman, los cuales consagran algunas horas de la noche, que bien necesitan para al descanso, después de un día de incesante trabajo, á instruirse en tan bello arte. Como prenda de su amor y en el temor de no poder ya ver reunidos á todos nuestros alumnos, dió en nombre de Su Santidad la Bendición Apostólica.

En resumen: la visita de nuestro venerando Rector Mayor á esta Casa, ha dejado huellas profundas que no se borrarán tan pronto, y contribuido mucho á acrecentar la exuberante vida de que ya goza este Instituto, frecuentado diariamente por unos setecientos niños, pobres en su mayor parte, y por novecientos á mil los días festivos, pudiéndose con razón llamar el centro, la casa, el hogar de los niños y obreros de la populosa barriada de Hostafranchs.

S. J.

Barcelona, 14-2-99

BARCELONA

Instituto de las Hijas de María Auxiliadora de Hostafranchs.

El día 12 de Febrero la Casa de las Hijas de María Auxiliadora de Hostafranchs, recibió la preciosa y gratísima visita del Rvdo. Padre y Superior Mayor D. Miguel Rúa.

Como todavía no ha dicho nada de esta reciente fundación el BOLETÍN SALESIANO, muy conveniente es decir algo de ella antes de pasar adelante.

Esta Casa fué fundada el día 28 de Diciembre de 1896 y su objeto son las clases diurnas para

niñas externas, el Oratorio dominical y el asilo infantil. En las clases diarias se enseñan á las 150 alumnas las labores más usuales, como también las de fantasía y adorno, esperando que pronto pueda darse comienzo á los talleres con los principales oficios que puede ejercer la mujer, alejándolas por este medio de seguros peligros. En el ramo de literatura aprenden las niñas las cosas más necesarias, habiendo además una enseñanza más superior para las que desean progresar en el estudio de la Aritmética, Gramática, Geografía, Historia, etc., etc. Toda esta enseñanza va sazónada por una instrucción y educación sólida de nuestra Santa Religión.

Al Oratorio festivo asisten unas 300 niñas de todas edades, habiéndose podido fundar y conservar en él la Congregación de las Hijas de María Inmaculada que consta de 50 jovencitas muy fervorosas, las cuales ejercen como un apostolado en sus familias y entre sus amigas.

Para la enseñanza del Catecismo se ha establecido un grupo de 40 señoritas pertenecientes á las mejores familias de Barcelona, dividido en 4 turnos, que corresponden á los 4 domingos de cada mes. Todas ellas cumplen su cometido con singular esmero y desinterés. No es posible describir el bien inmenso que este roce de la clase alta con el pueblo reporta á la sociedad barcelonesa.

Enterado de todo lo expuesto, nuestro Rvdo. Padre D. Miguel Rúa quedó muy satisfecho de los adelantos de la Casa, en especial del bien que por su medio se hace á las jóvenes y niñas de estos barrios.

El lunes 13 se dignó tan buen Padre celebrar en nuestra pobre Capilla la Santa Misa de Comunión General, que estuvo muy concurrida, llamando la atención la compostura y devoción de los asistentes. Terminada ésta, bendijo una bonita imagen del Sagrado Corazón, regalo del Sr. D. Gabriel Colom y de su Señora, siguiendo á esta ceremonia una corta, pero fervorosa plática del mismo Sr. D. Rúa. Al salir de la Capilla presenciábamos un espectáculo verdaderamente conmovedor. Una muralla impenetrable de personas le cerraban el paso, pidiéndole bendiciones especiales para obtener curaciones, gracias y milagros con una fe y confianza sorprendentes.

Callo tiernísimas escenas que se reprodujeron y otros muchos hechos que la prudencia aconseja que no salgan del sagrario de nuestros corazones.

Imperecedero y gratisimo recuerdo ha quedado por todo Hostafranchs de tan preciosa visita, y todas nosotras pedimos á Dios que nos conserve por muchísimos años á nuestro venerando Superior.

Este acontecimiento ha sido doblemente satis-

factorio para las Hijas de María Auxiliadora, puesto que al mismo tiempo que la de D. Rúa, hemos recibido la visita de nuestro Director General Sr. D. Juan Marengo, el cual acompaña al venerando Padre en su viaje por Francia, España y Portugal. — A.

Barcelona, 16-2-99.

GERONA.

Granja Salesiana de S. Isidro.

Rdo. Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO.

Muy apreciado Sr. Director:

EN mi última le decía á V. que probablemente se bendeciría la primera piedra de la iglesia, que pensamos construir, el primer domingo de marzo; mas para aprovechar la presencia de nuestro muy querido Superior General, hemos anticipado la fiesta, habiéndola celebrado con toda solemnidad el primer Domingo de cuaresma.

La tarde del viernes anterior llegó á ésta, procedente de Barcelona, el Rvdo. Sr. D. Rúa acompañado del Sr. Director del Noviciado de San Vicens dels Horts, Rdo. D. Antonio Balzario. Se le había preparado un recibimiento, el mejor que habíamos podido. Muchos Sres. Cooperadores habían prometido ir á la estación para saludarle y darle la bienvenida á su llegada, y el Sr. D. Juan Pérez, Jefe de la estación, nos había galantemente concedido que pudiéramos reunirnos en la sala de espera de 1.^a clase; pero una muy benéfica y abundante lluvia, aunque importuna, que comenzó á caer una hora antes, y que continuó hasta muy entrada la noche, impidió que esto se verificara. Así es que también aquí sucedió lo que en otras partes, á saber, que adonde va nuestro Superior General lleva siempre consigo algún beneficio, porque era muy deseada la lluvia por los campesinos, hallándose á la sazón los campos muy agostados por la pertinaz sequía.

Llegado á nuestra Casa, fué recibido al toque de la marcha real, se leyeron algunas composiciones en que se ponía de manifiesto la alegría que embargaba nuestros corazones en aquellos momentos por la tan suspirada visita de nuestro muy querido Superior; los cantores ejecutaron el *Quasi Arcus* de Mons. Cagliari, y después de una bonita pieza tocada por la banda, se levantó el Sr. D. Rúa, y manifestó también la alegría que experimentaba en verse rodeado de tantos niños; los animó á seguir constantes por el recto camino que nos debe guiar al cielo. Y

habiendo observado que en medio de tanta alegría había una cosa que impedía fuese verdaderamente completa, á saber, el temor de que por la lluvia no se pudiese hacer la función de la bendición de la primera piedra, á cuyo fin se habían hecho tantos preparativos, con acento profético dijo: Queridos niños; vosotros estais un poco tristes por el temor de que por la lluvia no se pueda hacer la fiesta; procurad rezar mucho y bien en estos días, y ya vereis como se hará y muy solemne; y añadió que en circunstancias

El Sábado fuimos los dos á visitar al Ilmo. Sr. Obispo, á los padrinos y á algunos de los principales Cooperadores. El tiempo no nos permitió visitar á los demás.

Junto con la fiesta de la bendición de la primera piedra de la iglesia, hemos celebrado también la de nuestro insigne Patrón S. Francisco de Sales. Nuestro Superior General celebró la misa de Comunidad, y antes de distribuir la Sagrada Comunión dirigió á los niños una breve, pero muy fervorosa plática, como las sabe hacer



Instituto Salesiano de S. José de Hostafranchs.

semejantes él había siempre acudido á las oraciones de los niños, y siempre había alcanzado lo que deseaba. Como lo dijo sucedió; porque el sábado cesó la lluvia, comenzó á despejarse el cielo y el domingo no se veía ni una nube en el firmamento. Todos están concordes en afirmar que fué éste un favor especial del cielo, dado el mal tiempo que reinó antes y después del Domingo.

Mientras estaba hablando nuestro Superior, la lluvia continuaba cayendo en abundancia, y de esto se valió él para animarnos á seguir firmes en nuestro propósito de levantar pronto la iglesia, diciendo que aquella lluvia era una viva figura de las muchas gracias y favores que la Virgen Auxiliadora derramará cuando esté hecha la iglesia, sobre esta casa, ciudad y provincia toda.

él, encareciéndoles el inapreciable regalo que nos hizo Ntro. divino Salvador quedándose continuamente sobre los altares en la santa Eucaristía, y haciéndose alimento de nuestra alma, y exhortándoles á recibirlo con frecuencia y con las mejores disposiciones. A las diez se cantó el oficio, siendo celebrante el reterido D. Antonio Balzario.

La ceremonia de la bendición de la primera piedra estaba fijada para las tres y cuarto de la tarde, y mucho antes de la hora señalada era ya extraordinario el número de personas que habían tomado posiciones alrededor del solar que ocupará el templo, entre las cuales se veían á las más distinguidas familias de esta capital.

En sustitución del Ilmo. Sr. Obispo, asistió al acto y bendijo la primera piedra el M. I. Sr. Vicario General de esta Diócesis, D. Ramón

Font, previas las preces y ceremonias de costumbre.

Dentro de la primera piedra se colocaron varios periódicos, monedas y el acta de la ceremonia extendida en pergamino, que firmaron el Ilre. Sr. Vicario General, nuestro Superior D. Rúa, los padrinos, que lo fueron los Sres. D. Juan Almeda, abogado, y su muy distinguida esposa D.^a Dolores Guitó-Barril; el Rdo. Párroco de Puente Mayor, D. Leopoldo Jordá; el concejal D. Narciso Puig de Marcillo, Cooperador Salesiano, en representación del ayuntamiento de la inmortal Gerona; el Rdo. Sr. Director del Noviciado y el que suscribe.

Colocada la primera piedra dirigió la palabra á la numerosa concurrencia el Rdo. Sr. Dr. D. Anselmo Herranz, catedrático del Seminario de esta capital, el cual pronunció un elocuente discurso alusivo al acto, y refiriéndose á nuestra pobre capilla dijo: ¿Podrán los Cooperadores de la Obra Salesiana de Gerona, que tanto han hecho ya en favor de la misma, soportar por más tiempo que, mientras los reyes y monarcas de este mundo tienen sus ricos y suntuosos palacios, el rey de cielo y tierra tenga por morada una pequeña y desadornada capilla, un cuarto cualquiera? Dijo también que los Salesianos siguen las huellas de su Santo Fundador, al cual, cuando se trataba de la mayor gloria de Dios, no le arredraban dificultades, y así se explica el porqué de la construcción de la nueva iglesia en estos tiempos tan críticos para España. Habló de la iglesia de María Auxiliadora levantada por D. Bosco en Turín, y comenzada teniendo él tan solo cuarenta céntimos de fondo, y los gastos superaron de quinientas mil ptas. Dijo que cada piedra de aquel templo representaba una gracia recibida de la Virgen Sma. y que esperaba que lo mismo sucedería aquí en Gerona.

Acabó su discurso exhortando á todos á que procuraran concurrir en la medida de sus fuerzas á la construcción de la nueva iglesia, cuya primera piedra se acababa de bendecir, para que Dios tenga pronto una más digna morada en esta casa. Y no fué inútil su exhortación, como lo demostró el producto de la colecta, que se hizo luego después, pues se recogieron 221,50 pesetas, suma no extraordinaria en sí, pero extraordinaria en las actuales circunstancias.

Después habló también nuestro Superior General, y dijo que estaba muy satisfecho de su primera visita á la casa de Gerona, y dió las más expresivas gracias á los Cooperadores de lo mucho que han hecho á favor de esta casa, y les exhortó á continuar favoreciéndola y de una manera particular ayudaran á la construcción de la iglesia, repitiendo lo que ya nos había

dicho á nosotros á su llegada, á saber, que la lluvia caída en los días anteriores era una figura de la abundancia de gracias que la Virgen Auxiliadora derramaría sobre esta casa, ciudad y toda la provincia cuando esté hecha la iglesia.

Recomendó á todos que se inscribieran entre los Cooperadores Salesianos, y que para esto bastaba dar su nombre al Director de la casa.

Acabó diciendo que poco antes de venir á España había hablado con Su Santidad, y había obtenido una bendición especial para los Cooperadores Salesianos, suplicando al M. I. Sr. Vicario General que se dignara darla él á todos los presentes, como en efecto lo hizo.

Durante la ceremonia la banda de la casa tocó algunas piezas y el coro cantó el *Sacerdos et Pontifex* de Mons. Cagliero.

Como he dicho, la concurrencia fué muy numerosa. Y no se crea que todos los presentes fueran de esta ciudad y pueblos cercanos. Había Cooperadores Salesianos que vinieron desde bastante lejos para asistir á la fiesta y tener el gusto de saludar á nuestro Rector Mayor, el cual al retirarse del lugar de la función, distribuyó muchas medallas á los que se le acercaban para saludarle y besarle la mano.

Luego después entró el Sr. D. Rúa en nuestro comedor acompañado por el Vicario General, el orador, el ceremoniero, el Párroco de Puente Mayor, el de Camplura, el padrino y otras personas invitadas, en donde se les sirvió un refresco; al mismo tiempo se les distribuyó á todos los niños una buena merienda. No será necesario que lo diga, porque ya se comprende, que tanto el refresco, como la merienda para los niños, todo fué provisto por los caritativos padrinos.

A su salida del comedor, los invitados se detuvieron bajo los pórticos en donde estaban los niños merendando, sentados y formando dos hileras. Quedaron todos muy satisfechos al verlos tan llenos de salud y tan alegres.

A las seis y media nos reunimos todos en la Capilla. El Rvdo. Sr. D. Rúa bendijo un hermoso pendón gratuito primorosamente labrado por la Señorita D.^a Francisca Surribas, alumna de las Religiosas terciarias Dominicas de esta ciudad. Lleva de una parte á la Virgen Auxiliadora y de la otra á San Isidro Labrador, patrono de esta casa. Después hizo un discurso demostrando lo que significan las banderas, y se acabó la fiesta con la bendición con S. D. M. dada por el mismo Sr. D. Rúa.

Nuestro deseo hubiera sido que se hubiese quedado por más tiempo entre nosotros nuestro querido Superior, pero no pudo ser, pues tuvo que salir á la mañana siguiente para Barcelona. ¡Que Dios le acompañe en su largo viaje por España y Portugal, y le libre de toda desgracia,

como nosotros se lo pedimos cada día en nuestras oraciones.

Antes de poner término á esta relacion quiero trasladar á estas páginas el siguiente suelto referente á esta Granja, que publicó en estas días el *Diario de Gerona*:

« Junto á la carretera que va de esta ciudad al Puente Mayor, descubre el viajero un modesto pero vasto edificio que cuenta con pocos años de

los terrenos que rodean la casa y el que desea aprender un oficio pasa á Barcelona á los Talleres que allí tienen.

Alternando con las faenas agrícolas, estudian, se les enseña á leer y escribir, les dan los demás conocimientos de la primera enseñanza, y los que muestran disposicion por la música entran á formar parte del coro y banda del establecimiento. De esta manera aquellos chicos



Banda obrera del Instituto de S. José.

existencia. Es uno de tantos hogares levantados por la caridad.

En aquella casa, rodeada de campos y árboles frutales, todo cultivado con esmero, tienen su morada ochenta y un niños que estaban destinados muchos de ellos á formar en las filas de la holganza, del vicio y hasta quizá del crimen. Recogidos en medio de la calle y criándose como salvajes los unos, entregados por sus padres que se veían incapaces de dominar sus malos instintos y aviesas intenciones los otros, abandonados y huérfanos los demás, son los niños que bajo la direccion de los hijos de D. Bosco reciben provechosa y cristiana educacion en aquel asilo, que se denomina *Granja Salesiana*.

Al mismo tiempo que se cultiva su inteligencia, se les instruye en las labores del campo en

vagabundos é indolentes se transforman en muchachos activos y trabajadores bajo el tierno y solícito cuidado de los religiosos.

Obra verdaderamente asombrosa es la que en esta ciudad han llevado á cabo los Salesianos. Hace pocos años llegaron sin ninguna clase de recursos, pero animados y dispuestos á cumplir su caritativa y bienhechora mision. Instaláronse en una pobre casucha que hay detrás de *La Aurora* y allí establecieron sus escuelas gratuitas y el recreo dominical. Una persona de nobles y elevados sentimientos les cedió los vastos y fértiles terrenos que rodean el edificio que hoy ocupan, en donde levantaron poco á poco, con las limosnas que recogian y con una constancia ejemplar, la modesta casa que hoy sirve de albergue á muchos niños que no lo tuvieron nunca.

Pero el local resulta ya insuficiente; en la necesidad de habilitar para dormitorio la sala en que está instalado el oratorio, va á procederse á la construccion de un templo, cuyo solemne acto de colocar la primera piedra, tuvo lugar el domingo último.

Ceremonia tierna y conmovedora á la par que grandiosa é imponente, fué la celebrada en dicho día.

Allí al aire libre, en plena campiña, sobre la verde alfombra que cubre los campos, bajo un límpido cielo azul y brillando un sol primaveral, por escepcional complacencia del cielo, dado el mal tiempo que reinó antes y despues del domingo, celebróse el acto. Inmensa multitud lo contemplaba y dijérase que no había un alma en aquel sitio; tal era el silencio que reinaba en los momentos que duró la ceremonia, ante la sencilla grandiosidad de la fiesta.

Dentro de algunos años se habrá levantado en aquellos campos una modesta iglesia. Su toque de oracion se confundirá con el son de las campanas de las vecinas fábricas llamando á los obreros al trabajo, y á la par que el ruido de las máquinas, se elevará hacia el cielo el cántico de gracias de los niños asilados. El obrero y el labrador verán á aquellos muchachos cómo aprenden á regar la tierra con el sudor de su frente, y tendrán el consuelo de pensar que si por desgracia llegase el caso de que sus hijos careciesen de hogar, encontrarían un techo que les cobijara, de cuyo amparo saldrían convertidos ya en hombres para poder ser miembros útiles á la sociedad. »

Hasta aquí el citado periódico.

Soy de V. Sr. Director, seguro servidor y hermano in C. J.

SANTIAGO GHIONE, Pbro.

Gerona, 28-2-99.

S. VICENS DELS MORTS (Barcelona) Noviciado Salesiano.

SALUD muy noble y católico pueblo de S. Vicens! El hombre admiracion del mundo, el digno sucesor del gran D. Bosco, el tierno Padre de todo Salesiano al visitarnos á nosotros tambien á ti te ha visitado, y tú has sabido hacerle una acogida digna de los nobles sentimientos que tus hijos albergan en sus corazones. ¡Siempre el Altísimo te sea propicio! Obligados nos vemos á rendirte este justo homenaje de agradecimiento, ¿y cómo no?

Conmovedora fué la tarde del 13 de Febrero,

y su recuerdo inolvidable será para todos nosotros. ¡D. Rúa! ¡Al Padre amantísimo, cuyo nombre millares y millares de veces habían con la mayor ternura nuestros labios pronunciado, y cuya angelical fisonomía habíamos mil más forjado en nuestra mente, tendríamos al fin la incomparable dicha de verle.

¡Habíamos suspirado tanto por aquel feliz momento! Lleno iba á ser el vacío que siempre habíamos sentido en nuestro corazón, satisfecha nuestra vista, y nuestra alma robustecida y regada por el celestial rocío de su vivificadora palabra.

Indescriptible era el movimiento que había en nuestra pequeña casa. Poco el tiempo que teníamos para preparar y menos los adornos de que disponíamos; pero no importa. Si en rico pabellón de preciosas colgaduras no podíamos convertir nuestra casa, sí formar de ella capichoso jardín, y así lo hicimos. Terminados estaban los preparativos y con la mayor impaciencia nos dirigimos al confin de nuestra propiedad para allí esperar á nuestro amadísimo Padre.

El pueblo todo estaba conmovido. Ya días antes tanto su muy digno ayuntamiento como los demás particulares y de especial modo el Centro Católico se nos habían brindado para cuanto necesitáramos, pero no pensábamos que á tanto llegara su entusiasmo por D. Rúa. Dos tartanas de las mejores del pueblo fueron mandadas por el ayuntamiento á Molins de Rey para esperarle, y varios de nuestros superiores fueron en ellas para el mismo fin.

Las autoridades eclesiásticas y civiles, varios representantes del Centro Católico y los principales señores debían esperar á nuestro amado Padre en la entrada del pueblo, y á las cuatro en punto todos se hallaban reunidos.

Hombres y mujeres, ancianos y jóvenes, niños y niñas, todos sin excepcion al grito de *un santo viene*, corrían á las calles por donde había de pasar. Escena era aquella que enternecía, é imposible es imaginar la impresion que causaba en nosotros. En nosotros para quienes largas horas eran cada minuto que transcurría, é irresistible fuerza la que nos impulsaba á correr al encuentro de nuestro amado Padre.

Fresca y apacible era la tarde. El cielo estaba limpio y risueño como la tierna frente del dulce infante, á quien su cariñosa madre arrulla al compás de la cuna en que aquel descansa. El sol á nuestras espaldas se iba tranquilamente ocultando tras las encantadoras montañas que nos rodean, y del ameno valle, que el Llobregat baña, suave brisa se levantaba, perfumando el aire con sus mil aromas campestres.

De la alta torre de la parroquia oyóse una campanada. Eran las cuatro y cuarto y dos ele-

gantes tartanas se paraban á la entrada del pueblo. Las autoridades y cuantos allí estaban se descubren y D. Rúa descende de una de ellas con la más dulce sonrisa en los labios. Saluda á las autoridades y demás señores dándoles las más afectuosas gracias, y después que aquellos le ofrecieron sus respetos, la muchedumbre se adelantó para poder besar la mano y contemplar de cerca al que llamaban, *el santo* y en su sencillez creían fuese *más que obispo*.

Acto seguido nuestro Padre emprendió un verdadero paseo triunfal por las calles de la población. Acompañado de su respetable y digno compañero de viaje, el Sr. D. Marengo iba de-

breves instantes ante el Santísimo. ¡Sin duda por el dichoso pueblo que tales muestras de fe y de amor hacia nuestra Congregación daba en aquellos momentos!

En seguida tomó la calle que debía conducirle á donde nosotros le esperábamos.

Cual chispa eléctrica corrió la voz de que D. Rúa ya estaba á pocos pasos de nosotros, y la gente, que por allí se encontraba, ansiosa corrió al fin de la calle mirándonos de cuando en cuando. No tardó mucho en llegar á nuestros oídos el murmullo de los que acompañaban á nuestro Padre.

¡Que momentos aquellos! ¡Cómo nos movíamos de una á otra parte con la mayor inquietud! ¡Con qué ansiedad palpitaba nuestro corazón! ¡Con qué avidez teníamos fija nuestra vista en la revuelta de la calle por donde había de venir! ¡Quién podía detenernos? Pero en aquel instante se oye más cercano el rumor, varios grupos salen por la calle mirándonos y Don Rúa aparece.

¡Ah! Lo que en nosotros pasó entonces no sé explicar. Se elevaron por el aire nuestros bonetes y dando un atronador: ¡Viva D. Rúa! nos precipitamos, aunque sin desorden, hacia el tan esperado Padre. La gente se retira á una y otra parte, y D. Rúa, después de habernos devuelto el saludo, conmovido por lo inesperado del encuentro, también con los brazos abiertos apresuró el paso hacia nosotros.

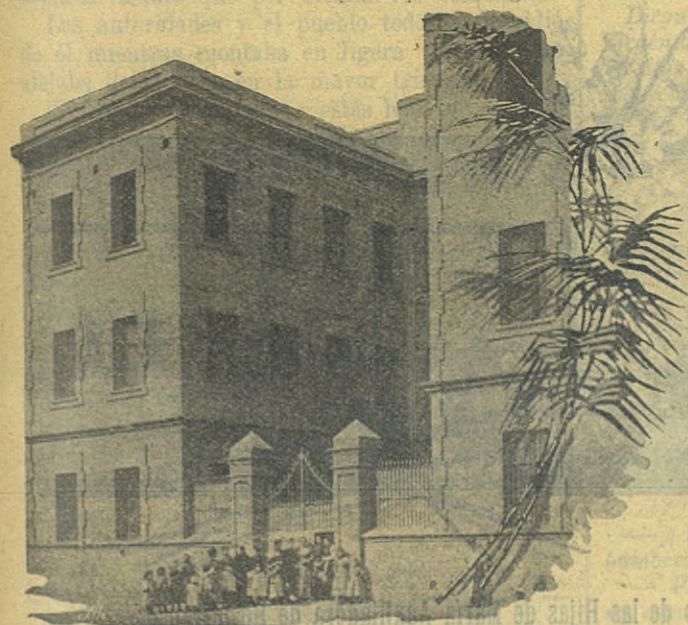
¿Quién podrá explicar lo que en aquel momento sentimos? ¿Quién expresar la impresión que su primera vista nos hizo? ¿Quién traducir al tosco papel la ternura con que besamos su bendita mano? ¡Ah, que candor en su sonrisa! ¡qué dulzura la de sus palabras! ¡qué atractivo tan irresistible el de su mirada! No podíamos apartar de él la vista y por algunos instantes permanecimos arrobados como ante una visión celestial.

El pueblo atónito nos rodeaba conmovido hasta derramar lágrimas y á nuestros vítores también él respondía con el más entusiasta frenesí.

Sí, días, meses, años sobre nosotros pasarán, pero de nuestra mente el recuerdo de aquella escena, de aquellos instantes, jamás. Su memoria vivirá cuanto nosotros.

Emprendimos, no sin dificultad, el camino de casa.

Un elegante y artístico arco triunfal, en el que se leía: *Benedictus qui venit in nomine*



Instituto de las Hijas de María Auxiliadora de Hostafranchs.

lante y á los lados el Sr. Párroco, el Sr. Alcalde y nuestro amado Inspector. Seguían detrás todos los señores y varios de nuestros superiores con los representantes del centro, y grandes masas del pueblo cerraban aquel triunfal cortejo.

Atestadas estaban las calles y escenas sucedieron en el trayecto que enternecían á cuantos las presenciaban, haciendo que volara nuestro pensamiento á las regiones de Palestina, imaginándonos que veíamos á las turbas que rodeaban á Ntro. divino Salvador. *Basta decir que desde aquel momento se suprimieron absolutamente las máscaras el lunes y martes de carnaval*, que no pocas acostumbraban salir, para hacer ver cual fuera el respeto que D. Rúa causara en todos.

Al pasar por la parroquia, las puertas de ésta se abrieron; D. Rúa entró en ella y oró

Domini, y una no menos artística galería, que de laurel y yedra habíamos formado, y en cuyo fondo destacaba un primoroso letrero, que decía: ¡Viva D. Rúa!, formaban la entrada de nuestra casa. Bajo el arco se paró la muchedumbre, y D. Rúa volviéndose á ella dió entusiastas vítores al pueblo de S. Vicens y á sus muy dignas autoridades; vítores, que fueron respondidos con frenéticos vivas á D. Rúa, á D. Bosco y á la Congregación.

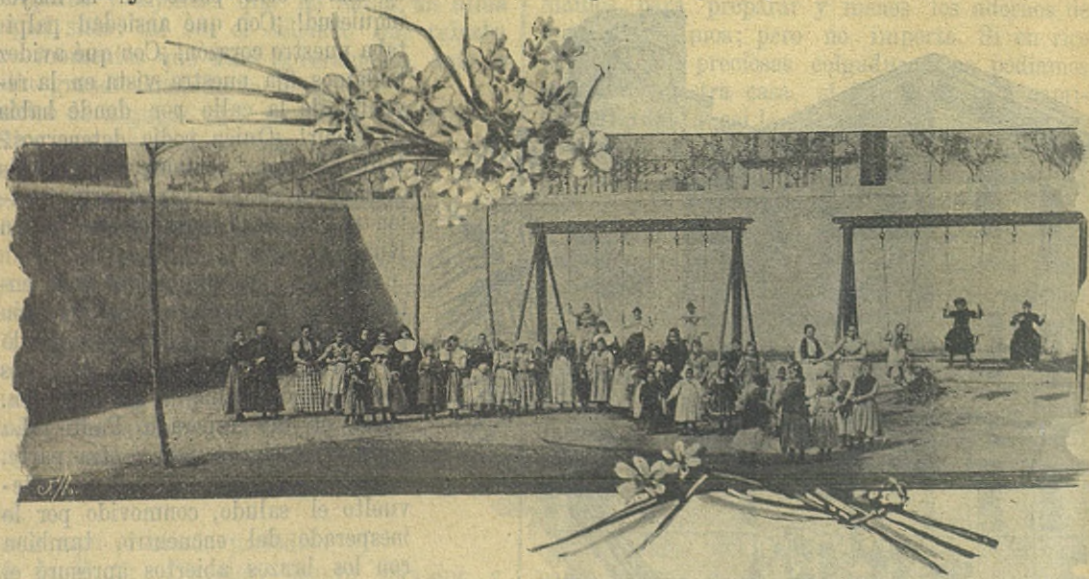
Acompañado por la muy distinguida comitiva y por nosotros entró D. Rúa en casa. Saludó al Augusto Prisionero de amor y en seguida pasó al salón donde se debía celebrar la academia.

Brillante y conmovedora resultó ésta. Eran

gracejo llaman aquí *plato filarmónico*, nos tuvo entretenidos con nuestro Padre, después de la cena, hasta una hora bastante avanzada.

Al día siguiente celebramos la fiesta de San Francisco de Sales. Cuál resultó ésta, excusado parece indicarlo. Expléndidas por demás fueron todas las funciones. Aquel fué un día de verdadero Paraíso.

Sin embargo, un acto no puedo callar y es la profesión de once novicios. De once jóvenes que víctimas se ofrecían al Altísimo por manos de Padre tan tierno. ¡Ah, como se siente en aquel sublime acto la majestad del Señor que recibe el juramento de los nuevos campeones de su religión! Después que cada cual terminaba la fór-



Grupo de niñas del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora de Hostafranchs.

entusiastas prosas, ó bien ideados diálogos ó delicadas poesías, cuales en castellano y cuales en latín, que muy alto hablaban de los conocimientos literarios de los jóvenes clérigos, pero mucho más alto del intenso amor que en sus corazones germina hacia la Congregación, hacia nuestro inolvidable D. Bosco y hacia nuestro muy amado y dignísimo Rector Mayor.

Terminada que fué, D. Rúa se levantó, y después de manifestar su reconocimiento á las autoridades, nos habló con tanto entusiasmo y con tal patriotismo, que varias veces fué interrumpido por calurosos aplausos.

El precioso himno que en un principio se cantara fué el remate de aquella sincera demostración de amor y gratitud hacia nuestro Superior General, cuya memoria sin duda creemos jamás pueda borrarse de la suya.

Una algo rara iluminación y lo que con mucho

mula de los votos, D. Rúa le decía al oído una palabra, que para ellos será de valor inestimable, y que en los momentos críticos de la vida sin ello, ella hará de prodigioso talismán. ¡Dichosos vosotros los que habeis tenido suerte tan envidiable!

La comida resultó animadísima, pues hubo un sin fin de brindis y cantos; las autoridades asistieron á ella.

Pero aun no nos había sido posible hablar privadamente con D. Rúa, y éste era nuestro mayor deseo, abrirle nuestro corazón y recibir de él un consejo que fuera nuestro norte todos los días de la vida. Por la tarde pudimos conseguirlo. ¡Ah, entonces sí que nos alegramos de haber visto y hablado con D. Rúa!

El precioso drama, S. Hermenegildo, fué representado aquella noche, y á decir verdad, magistralmente. Muchas fueron las personas que

asistieron á él y fué cosa muy digna de notarse, que concluido el drama todas las personas del pueblo pidieran á D. Rúa la bendición de María Auxiliadora. El, contentísimo la dió como también la Papal.

Pero, ¡ay! ¿qué placer no es cual tierna florilla que muere, con el mismo sol, que le diera vida?

¡Nuestro Padre debía partir la mañana siguiente! El mismo quiso ponernos la ceniza, pues Miércoles de ceniza era; y despues se despidió de nosotros.... ¡Dios sabe hasta cuando! ¡Ah, qué triste, qué melancólica fué aquella despedida! ¡Cómo dejamos nuestra alma en aquellas benditas manos que por última vez besábamos!

Las autoridades y el pueblo todo se despidió de él mientras montaba en ligera tartana y se alejaba dejándonos en la mayor tristeza.

¡Sí, Padre amadísimo; estás lejos de nosotros con el cuerpo, pero nuestro corazón y nuestra alma jamás se separarán de tí doquiera estés y doquiera vayas!

En nuestra mente está tu fisonomía grabada profundamente; tu serás el consuelo en nuestras penas y la estrella que nos guíe en las tempestades por que hemos de pasar.

Quiera Dios que esta tu visita haya producido el fruto que deseabas en las tiernas plantas que aquí se cultivan, y que mucho se prolonguen tus días, para que en otro no lejano, puedas de nuevo verte rodeado de estos hijos, cuya mayor gloria estriba en serlo de María Auxiliadora, de D. Bosco y tuyos. — X.

S. Vicens, 18-2-99.

A LOS NIÑOS

EL PAN DE LA VIRGEN.

(Cuento infantil)

(Conclusion.)⁽¹⁾

EL pobre niño, que todos los días iba á rezar á su Virgen, y que todos los días la encontraba lo mismo tan delgada, tan pálida y tan llorosa, llegó á pensar que aquella Señora estaba así porque padecía hambre.

Dieguín no entendía que se pudiese llorar por otro motivo. Un propósito generoso brotó de su corazón.

Guardó, sin que lo notara nadie, un buen pe-

dazo del pan que le daban, y fué á llevárselo á la Virgen.

Se encaramó sobre uno de los poyeles que había á un lado y otro de la puerta, y alargando cuanto pudo su bracito, puso el pedazo de pan en un saliente que había junto al cepillo de la limosna, y le dijo á la Virgen: Yo sé lo que es tener hambre, Señora, mi madre y yo ¡hemos pasado unas hambres! ¡Vos también debéis sufrir necesidad, se os conoce en la cara! Pues... coged ese pan y comed sin reparo; á nadie se lo he quitado... es del que á mí me dan, y todos los días os traeré una buena parte.

Quando volvió al día siguiente, el pan había desaparecido.

Dieguín se puso loco de contento al ver que la Virgen aceptaba su obsequio; siguió poniendo todos los días allí el pan, y el pan todos los días desaparecía de allí.

Pero al cabo de algún tiempo el bueno de Dieguín reparó que la Señora seguía siempre lo mismo, tan delgada, tan pálida y tan llorosa; en fin, que no mejoraba, y por lo tanto, que no le aprovechaba lo que comía.

Entonces ingenuamente descubrió sus dudas á la Santera.

— ¿Qué será esto, señá María?

Ya hace bastantes días que doy parte de mi pan á la Virgen de la ermita. ¡Como la veía tan desmejorada!.... pues es el caso que no está mejor, y lo que es comer.... ya come. ¿Qué será esto, señá María?

— ¿Con que dices que todos los días le has traído á la Virgen un pedazo de pan, privándole de él?

— ¡Y con mucho gusto! Yo creía que tenía hambre, y... como yo sé lo que es pasar hambre!

— Pero Dieguín mío, ¿no ves que la Virgen no come esta clase de pan?

— ¿Que no? Todos los días se ha comido el que yo le traía.

— Pues entonces, — dijo la señá María, despues de una breve pausa, en que cruzó una súbita idea por su mente — llévaselo hoy también como de ordinario, que la Virgen te lo premiará.

La Santera se enteró de la hora en que solía llevar Dieguín su pedazo de pan, que era á la caída de la tarde, y queriendo por sí misma esclarecer aquel misterio, se escondió detrás de los árboles que estaban á espaldas de la ermita.

Dieguín, despues de dejar el pan y rezar un Ave María, se alejó hacia la casa de la Santera; y ésta durante mucho tiempo en medio de la oscuridad que iba creciendo, no percibió más que el rumor lejano de las esquilas del ganado y las yuntas que volvían del trabajo, y el cercano susurro de las copas de los árboles que la cobijaban.

De pronto le pareció oír algo particular, y vió avanzar por uno de los caminos un bullo: se acercó á la ermita y la luz de la lámpara le iluminó de lleno.

Era otro niño mayor que Dieguín, pero más cubierto de harapos.

El pobre muchacho se santiguó al acercarse, alargó la mano hacia donde estaba el cepillo de la limosna, tomó el pedazo de pan, lo besó y lo ocultó en su seno.

Después de mirar en torno suyo con temor, se disponía á echar á correr, porque parecía que aquella soledad le daba miedo, cuando le salió al encuentro la Santera.

— ¿Que vienes á hacer aquí?

— ¡Yo... nada! — contestó temblando el muchacho. Yo no soy ningún ratero... yo no quito á nadie nada, sino que vengo aquí todos los días á recibir el pedazo de pan que me da la Virgen.

— ¿Y cómo sabes tú que la Virgen es la que te da ese pan?

— Pues... yo venía hace días pidiendo limosna, y en ninguna parte me daban: tenía mucha hambre, mucha, y ya no me podía tener de pie. Me acerqué á boca de noche á esta ermita, y me puse á pedirle á la Virgen que no me dejase morir de hambre.... entonces reparé lo que había junto al cepillo; era un pedazo de pan... y todos los días vengo á la misma hora, y todos los días encuentro la misma ración.

* * *

No os tengo que decir, hijos míos, que también aquel pobre niño encontró en esta ocasión á la divina Providencia en forma de Santera. Porque, os lo vuelvo á repetir, la señá María era tan buena como fea, y ya con sus años estaba bastante fea la pobre.

Dieguín, al fin y al cabo, en recompensa de su amor á Dios y á la Virgen, y de su amor al prójimo, encontró el camino del cielo, como lo encontrareis vosotros, si imitais á Dieguín.

Le encontró y le siguió hasta el fin; porque otros lo encuentran y lo dejan, ¡lo que no permita el Señor que os pase á vosotros jamás!

En el cielo volvió á juntarse con sus padres para no separarse nunca. ¡Ya podeis figuraros que abrazos se darian!

Allí estaba también la Virgen, pero no Dolorosa como la de la ermita, sino tan llena de alegría, que daba gloria verla.

Se me olvidaba, que también encontró allá á la Santera; solo que le costó trabajo reconocerla, porque, como en el cielo no hay ningún feo, estaba hecha lo que se llama una real moza.

Mucho le valió á la señá María aquel obsequio constante á la Virgen de cuidar de su lámpara, y más aún el cuidar de esas lámparas vivas de Dios, que son nuestros hermanos, en especial los más pobres; los cuales, si no tienen siquiera una gotita de aceite, se apagan, ¡se mueren!

Con que ahora... á jugar, hijos míos, pero no os olvideis de Dieguín: ya lo sabeis, amad mucho, mucho, á la Virgen y á los pobres, y vosotros hallareis y no perderéis el camino del cielo.

J. M. y Saj.



ECUADOR.

Reapertura de la Casa Salesiana de Riobamba

RVDMO. SR. D. MIGUEL RÚA.

AMADÍSIMO PADRE:

A loir que desde este sepulcro del Salesiano (cual fué estimado con razón el Ecuador por la generalidad) y después de funesto silencio salen voces de sus hijos, probará S. R. el mismo contento que probó aquella madre de Naim cuando vió á su hijo vuelto á la vida. Cabalmente me propongo procurar al paternal corazón de S. R. esa satisfacción al darle cuenta algo particularizada de lo que sus hijos vamos haciendo en la República del Sagrado Corazón desde su nueva instalación. Los demás Salesianos esparcidos por el mundo, á quienes la bondad de S. R. participará estas noticias, probarán también el gozo de María, la mujer del Evangelio, al oír del bondadoso Jesús el *Veni foras* en favor de su hermano.

Disposiciones gubernativas — Como se entiende la libertad — La vuelta del destierro — Temores y zozobras — Penalidades del viaje.

Bien sabe S. R., Sr. D. Rúa, que después de la clausura de las Casas Salesianas de Quito, Riobamba y Cuenca el Gobierno del General D. Eloy Alfaro, por órgano del Ministerio de Instrucción Pública, dictó con un Oficio fechado en 16 de Octubre 1897 la providencia por la cual cedía al Padre Antonio Fusarini (uno de los vástagos que del crecido árbol salesiano se conservaba aún providencialmente en el interior de esta República,) todos los derechos que él reclamaba legítimamente. Entre otras cosas decía el mismo oficio que el H. Consejo de Estado, con aprobación del Sr. Presidente de la República, resolvía permitir por espíritu de conciliación que se establezca en Riobamba una Escuela de Artes y Oficios dirigida por Salesianos Nacionales, de un modo enteramente particular....

En virtud de esto principió á funcionar en Riobamba el Colegio el 1 de Diciembre con restos del personal de las demás casas todavía esparcidos por acá y acullá y reunidos por el Padre Fusarini. Y atendiendo á que en el Ecuador todavía no se contaba con ningún sacerdote salesiano nacional, recibí yo en Chile, donde residía entonces, la obediencia de ponerme en marcha de vuelta á mi país, de donde

fui desterrado año y medio atrás. Para esto me aprovechaba de la amnistía general concedida por el Gobierno Ecuatoriano. Dolorosamente me separé, pues, el 11 de Enero de 1898 de la casa de Santiago, de los queridísimos hermanos que allá trabajan en favor de la niñez, y sobre todo del amadísimo Padre Ilmo. Sr. D. Santiago Costamagna, quienes á su lado me hicieron probar las dulzuras de la fraternidad religiosa, en circunstancias en que el corazón estaba lleno de acibar de tanto desengaño y ultraje que había recibido.

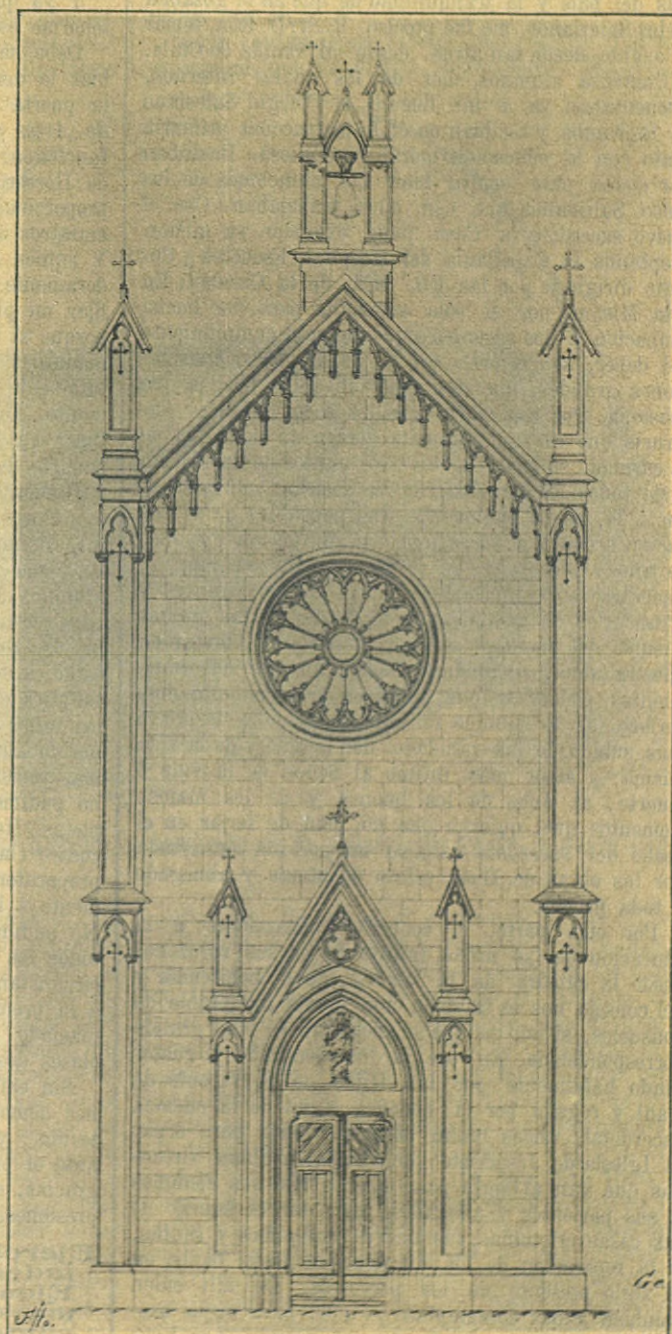
El 7 del mes siguiente pisaba ya terreno ecuatoriano y una vez en Guayaquil aceleré mi marcha hacia el interior: una mezcla de temores y esperanzas gobernaba todos mis pasos, y anhelaba encontrarme entre los queridos Salesianos de Riobamba. Así que despreciando el invierno, que desde sus principios fué crudo, me interné en las montañas que separan á Riobamba de la costa marítima. El andar con la sotana á las espaldas ó arremangada y á pie sobre las raíces de los árboles ó con el fango hasta la cintura abajo; el atravesar los ríos sin caballo y sin ayuda de agenos hombros; el hacer una sola y parca comida al día despues de haber viajado todo él, no era nuevo para mí; pues aprendí esto y mucho más al atravesar las montañas occidentales, ruta de mi expatriación en Setiembre de 1896. A todo esto me obligó el invierno que hasta los puentes de los ríos se los llevó y ni caballo me permitió encontrar en todo el viaje.

En Riobamba — Cesan mis temores — De sorpresa en sorpresa — El Colegio Salesiano — Importantísima misión — El verdadero paraíso del sacerdote celoso.

El 14 de Febrero por la noche llegué á Riobamba y pude estrechar entre mis brazos á mis queridos hermanos, que ahuyentaron mis temores y ratificaron mis esperanzas. Me enteré al momento de la situación de la Casa y de sus relaciones con los gobiernos eclesiástico y civil y con la sociedad. ¿Cuál no sería mi sorpresa al convencerme de que ninguna molestia podíamos temer del gobierno civil y podíamos tener, como siempre, entera confianza en el apoyo del eclesiástico y de toda persona sensata sin atender á colores ni partidos? ¡Bendito sea el Corazón de Jesús! me dije.

En el camino mismo marchaba emocionado de sorpresa en sorpresa; ya que ni de aquellos que por Jesuita me tomaban, ni de los que por Cura-Párroco

sufri los desprecios que me prometia; y creo que tal hubieran procedido también los que me hubiesen reconocido como Salesiano. Sea en los vapores como en el tren, en la montaña como fuera de ella, no encontré, según ulteriores anuncios, ocasión de asimilarme á Jesús perseguido y despreciado por el pueblo judío. Esto con el estado de paz en que hallé á los Salesianos de Riobamba me hizo comprender



Fachada de la nueva Capilla
de María Auxiliadora, en la Granja Salesiana de Girona.

que el Ecuador todavía no estaba en condiciones de que el Señor diga sobre él lo que sobre Jerusalén: *Dabo Jerusalem in acervos arenae, et cubilia draconum: et civitas Juda dabo in desolationem.... quia... in dolo renuerunt scire me.* Así pensé encontrar á la patria de Mariana de Jesús debido á pronósticos siniestros que personas serias y respetables, pero mal informadas, me habían hecho.

He aquí por que para hacer conocer las circunstancias del país y la tranquilidad de que en él gozaban ya los Salesianos, me fué preciso, R. Sr. D. Rúa, tomar el asunto desde tan atrás, desde mi venida de Chile.

Cuarenta alumnos, diez de los cuales internos, frecuentaban ya á mi llegada el Colegio Salesiano de Riobamba y recibían en él la instrucción primaria junto con la educación moral y religiosa. Bastaban por cierto para ocupar bien las atenciones de los cinco Salesianos que con ellos trabajaban. Con el nuevo sacerdote la Casa pudo extender su misión aceptando la Capellania del Hospital, Escuelas y Colegio dirigidos por las RR. MM. de la Caridad. En esta Misión, por sí sola suficiente para dar buena ocupación á dos sacerdotes que amen el cumplimiento del deber, hemos probado, R. Sr. D. Rúa, consolaciones grandes, que han superado á las fatigas que ocasiona. Por una parte auxiliar á los infelices enfermos que casi diariamente vienen en demanda de la caridad, saliendo de diversos puntos de la Nación y de todos los círculos de la sociedad; instruirlos en la fe, cuyos rudimentos indispensables á la salvación ignoran á veces muchos, aún los ya entrados en años; procurarles la resignación en sus males; esmerarse en confortarlos en sus últimos trances y arrancarlos de vez en cuando hasta de las garras mismas del enemigo eterno, han hecho brotar en nuestra alma, amadísimo Padre, un mar de sentimientos poderosos que producen conocimiento más perfecto de la sublime misión sacerdotal, desprecio más subido de las vanidades del mundo y de la vida misma, y amor más íntimo al Señor de la vida ó muerte, al Juez de los buenos y de los malos: elementos que, quieran que no, han de forjar en el pecho del sacerdote católico un corazón entusiasta por las obras de Dios, celoso de almas y abnegado á toda prueba.

Por otra parte, el cooperar eficazmente á la educación de las niñas, influyendo en sus corazones desde la cátedra de la verdad, de la penitencia y del consejo nos es también una fuente inagotable de consuelos, siendo así que se encuentra en ellas grande correspondencia. En ese jardín sembrado y custodiado hábilmente por las Hijas de S. Vicente de Paul y regado por la benéfica agua de la eficacia sacerdotal, vemos brotar hermosas flores para ornar la Iglesia de Jesucristo: de allí salen almas virtuosas que van al siglo para edificar con sus ejemplos á sus parientes y allegados, para ser el adorno de las casas cristianas, las madres abnegadas y santas, y la reparación de los ultrajes que Jesús recibe en el siglo presente de los perversos. De allí salen también almas contemplativas que, para mejor asegurarse, prefieren el claustro al mundo. Los hijos de Don Bosco están gozosos de prestar su concurso á la formación de esa porción de la mitad del género humano; con la satisfacción más de que, jun-

tando á ese número el de los niños que de aquellos reciben también la instrucción y educación, pueden cultivar en el catolicismo práctico siquiera á la mitad de los futuros pobladores y ciudadanos de la ciudad de Riobamba.

Las Escuelas de Artes y Oficios — Su estado actual — Risueñas esperanzas — Lo que hemos podido hacer.

Y ya que he mentado á nuestros niños debo detenerme especialmente en hablar de ellos.

Debe saber V. R. Sr. D. Rúa, que sólo por no cambiar la denominación de esta Casa hemos dejado en la puerta de entrada el antiguo rotulo "*Escuelas de Artes y Oficios*". Aún no tenemos talleres que funcionen. Hemos abierto la puerta de los talleres de Herrería, Zapatería y Sastrería, pero sólo para proporcionar trabajo y recogimiento al lado de sus maestros á unos cuantos de los antiguos alumnos. Y ¡quién sabe cuando estos talleres tendrán verdaderamente su efectiva implantación! No podemos ni fijar un plazo para satisfacer nuestras esperanzas, porque si bien conservamos algunas herramientas y máquinas de los antiguos talleres, carecemos absolutamente de fondos para sostenerlos y darles incremento. Los recursos con que contamos para mantener en pie la casa, alumbrarla por la noche, surtirle de los necesarios aparatos en todos los departamentos y también para sostener en pie á sus moradores, nos vienen sólo de las pensiones de los alumnos externos y de las limosnas de Misas. Así que nos hemos contentado con dictar á los alumnos clases de enseñanza primaria, preparándoles para seguir cursando con nosotros mismos (si S. R., Sr. D. Rúa, no nos hace escasear el personal) los estudios secundarios, ó también para que sigan dichos estudios en cualquier otro colegio. Y siendo así que los niños entregádonos por sus padres habían pertenecido antes á diferentes escuelas y los más no habían asistido á ninguna por los alborotos políticos, no pudimos organizar en buena balanza clases completas. Hemos dividido, por esto, á los alumnos en cuatro clases con la denominación de infima, inferior, preparatoria y media, que corresponden respectivamente á la 1.^a, 2.^a, 3.^a y 4.^a elemental de Italia. No pudimos, así mismo, procurarles la enseñanza de todos los ramos propios de cada clase, debido á las circunstancias, á la escasez de personal docente y á la premura del tiempo. Muchos eran todavía demasiado pequeños y empezaron á frecuentar las clases dos ó tres meses antes de terminado el año.

Sin embargo; con estos niños atrasadillos y tiernos hemos tenido de puertas adentro hermosas fiestas; y con ellos hemos figurado en corporación ante el público en varias ocasiones, dejando, á Dios gracias, en todas las personas buenas y santas impresiones.

Ejercicios Espirituales — Dificultades — Solución satisfactoria — Ejemplo digno de imitación y del mayor encomio — Conducta edificante de los niños — Copiosos frutos.

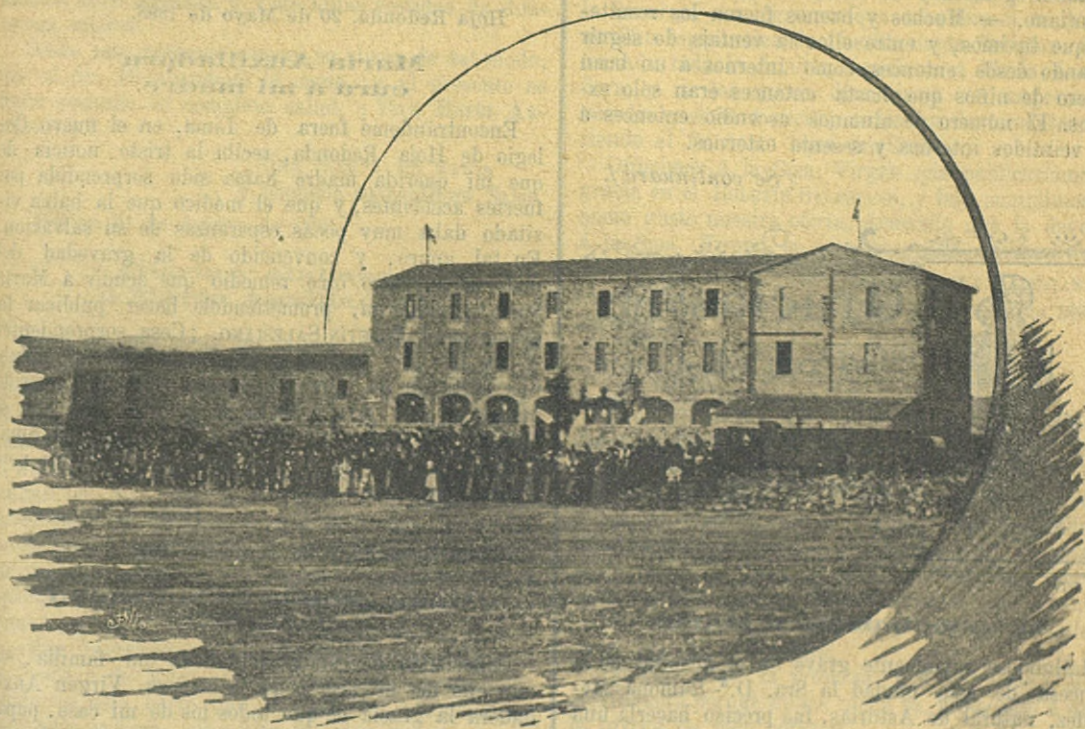
Ante todo, para no dejar la costumbre de nuestros Colegios, proyectamos dictar á nuestros niños du-

rante la Cuaresma los Ejercicios Espirituales y quisimos aprovecharnos para esto de los tres últimos días de Semana Santa; pues era inútil en tales días practicar los cantos y las ceremonias del rito con alumnos tan menudos, atrasados y nuevos. Pero la dificultad estaba en dar con las medidas que era necesario adoptar para tener á los externos todo el día recogidos con nosotros. A más, no podíamos estar seguros si dicho proyecto sería bien recibido por los padres de familia de los alumnos y por la sociedad entera. ¡Tan dudosos son los pasos del que pisa en terreno desconocido ó alterado por las tempestades! Con todo echamos á volar la idea de los Ejercicios

á comer á nuestras casas la *masamorrita* (1). — Asunto concluido y mañana á las 6 eúcentrense Vdes., en la capilla interna.

Por lo visto, R. Sr. D. Rúa, está el Ecuador en vía de salvacion; pues aún no pone á los ministros de Dios en el caso de ir por calles y plazas buscando si hay alguno que admita la palabra divina y dese la justicia. *Circuite vias... et aspice, et considerate et querite in plateis eius an inveniatis virum facientem iudicium, et quarentem fidem: et propitius ero ei.*

Estos consoladores sucesos nos dieron fundadas esperanzas que no fueron defraudadas. Durante los



Aspecto de la Granja Salesiana de Girona durante la bendición de la primera piedra de la nueva capilla

Espirituales, y al momento, con grande sorpresa, notamos que tuvo eco en muchas familias riobambeñas; las que tenían á sus hijos como alumnos externos de nuestro Colegio nos los entregaron durante esos tres días por internos pagando su pension diaria para darles el alimento en el colegio mismo; ejemplo que siguieron con sus hijos otras familias desconocidas. ¡Consuelo indecible! Más aún: el miércoles santo, por la tarde, se presenta á la puerta del Colegio un grupo de niños, de 8 á 14 años, y el mayorcito de todos con gran franqueza me habló así: — Hemos sabido que aquí van á dictarse Ejercicios Espirituales para niños y quisiéramos también nosotros tomar parte á ellos. — Con muchísimo gusto, les dije, y ojalá no fueran solamente ustedes; pero ¿cómo nos arreglaremos con el asunto más serio que es el del alimento? — Sencillamente, me dijo el mismo con marcialidad, asistiremos nosotros á todos los sermones y á las funciones de la Iglesia é iremos despues

santos días de retiro, el continente de los niños fué edificante y conmovedor: recogidos meditaban las verdades que con naturalidad y sencillez les exponía su Director y Padre, el querido D. Antonio Fusarini. Llantos y gemidos se oyeron más de una vez, especialmente en los instantes de consideracion que suelen dejarse despues de cada meditacion; pero lo más patético fué el día de Viernes Santo por la tarde, en que todos, dominados por la consideracion de lo que causó en Jesús el pecado, é impresionados por la solemnidad del día que tan bien traía á la memoria las mismas dolorosas escenas, fueron invitados por el predicador á practicar la adoracion al crucifijo, expuesto con este fin en las gradas del altar mayor. Con lágrimas se levantaban de su lugar los pequeños ejercitantes, con lágrimas depositaban sobre las sagradas llagas del Redentor un devoto

(1) Cierta sopa de harinas que forma el cotidiano alimento del pobre.

beso, y algunos una y otra vez lo repetían inundados así mismo en lágrimas y en sollozos.

¡Justo era que en la ciudad en donde Jesús había recibido horribles ultrajes, tales de hacer admirar á un cristiano cómo el cielo no descende con su ira á borrar la tierra del número de los planetas, justo era, digo, que Dios suscitara en los corazones sencillos con la compuncion y las lágrimas actos de amor para resarcirse de tantas ofensas que en ese mismo suelo había recibido!

El santo retiro terminó sin disminuir el fervor, el Domingo de Resurreccion, día en que se hizo la comunión general y se cantó una Misa en canto gregoriano. — Muchos y buenos fueron los resultados que tuvimos, y entre ellos la ventaja de seguir contando desde entonces como internos á un buen número de niños que hasta entonces eran sólo externos. El número de alumnos ascendió entonces á 82; veintidos internos y sesenta externos.

(Se continuará.)



Agradecimiento á María.

Hallándose sumamente grave en el hospital de la Princesa de esta ciudad la Sra. D.^a Ramona Menéndez, natural de Asturias, fué preciso hacerla una difícil operacion; cuando se tenía casi perdida toda esperanza de salvacion, una señora muy devota de María Auxiliadora ofreció hacer una novena á tan excelsa Señora y dar una pequeña limosna á los RR. PP. Salesianos. Desde entonces la enferma ha ido recobrando la salud, y al presente se halla completamente bien, por lo que agradecida, da infinitas gracias á María Auxiliadora y desea se publique esta gracia en el BOLETÍN SALESIANO.

N. N.

Madrid y Setiembre de 1898.

El muerto resucitado.

Un niño de la vecina ciudad de Pisco se encontraba enfermo hace 5 meses de una fuerte pulmonia; luego se le desarrolló tuberculosis que ningún médico podía combatir, padeciendo continuamente el tierno niño, de 5 años de edad. Todos los días le entraba una fiebre que poco á poco iba consumiendo su existencia. Conocedora la mamá de los milagros que María Auxiliadora hace con sus devotos, decidió recurrir á Ella como último remedio y última esperanza. Por medio de la familia Pronetti adquirió

una medalla de María Auxiliadora, y la puso al cuello de su amado niño. No fué menester más; en el mismo día que se puso al cuello la medalla, desapareció la fiebre, que no le ha vuelto más hasta la fecha, y han pasado ya varias semanas. A más de esto, desapareció la tuberculosis de tal modo, que ha desaparecido completamente su mal humor, y hasta la fecha goza de muy buena salud, dejando asombrados á los que le conocían por tan repentina mudanza, así que con razón le llaman *el muerto resucitado*. Gracias sean dadas á esta buena Madre María Auxiliadora.

GUIDO ROCCA, Pbro.

Hoja Redonda, 20 de Mayo de 1898.

María Auxiliadora cura á mi madre.

Encontrándome fuera de Lima, en el nuevo Colegio de Hoja Redonda, recibí la triste noticia de que mi querida madre había sido sorprendida por fuertes accidentes, y que el médico que la había visitado daba muy pocas esperanzas de su salvacion. En tal apuro, y convencido de la gravedad del mal, no encontré otro remedio que acudir á María Sma. Auxiliadora, prometiéndole hacer publicar la gracia en el BOLETÍN SALESIANO. ¡Cosa sorprendente! A los dos días despues de hecha la promesa, recibí una carta en la que me decían que mi querida madre no sólo estaba fuera de peligro, sino que se hallaba completamente bien. Agradecido á la Sma. Virgen, cumplo con la promesa, y regalo un voto á tan veneranda Imagen.

HORACIO TORDOYA.

Hoja Redonda, 8 de Junio de 1898.

¡Cuán grande es la bondad de María!

Conociendo el estado actual de mi familia, en este año me propuse pedir á la Sma. Virgen Auxiliadora la gracia de que todos los de mi casa, papá, mamá y cuatro hermanos, se, arreglasen con Dios y cumplieran con el precepto Pascual. Atendiendo á las ideas libre-pensadoras de mi familia; y al hecho que desde tiempo inmemorial no se acercaban á los Stos. Sacramentos, era este mi deseo imposible de realizarse á no ser por un favor especial del cielo. Con esta intencion hice varias novenas consecutivas á la Sma. Virgen y ¡oh poder y bondad de María! El 18 de Julio recibí una carta de mi familia en la que me anunciaban que todos habían cumplido con la Iglesia. Mi corazón se llenó de alegría con tal noticia, y convencido de que todo esto lo debo sólo á la mediacion de María Sma., deseo que en prueba de mi gratitud á tan bondadosa Madre, y para consuelo y aliento de los que se encuentran con dificultades espirituales ó materiales, que se publique en el BOLETÍN SALESIANO esta extraordinaria gracia.

N. N.

Hoja Redonda, 15 de Julio de 1898.

Viva María Auxiliadora.

Hallándose mi querida madre atacada de una fuerte pulmonia, y como mi confianza sólo está puesta en

la excelsa Reina de los Cielos, acudí á Ella, pidiéndole la salud para mi querida madre. El día 9, fiesta del Corpus, fué preciso suministrarla el Santo Viático pasando aquella noche algo más sosegada; pero los días 10, 11 y 12 empeoró de tal manera, que yo creía serían aquellos los últimos días de su vida. ¡Pero no! Jesús, María y José, compadecidos de mi angustia y dolor, se dignaron escuchar los ruegos de su tan querido siervo S. Antonio de Padua, pues el día 13, fiesta de este glorioso Santo, desapareció la enfermedad despues de un letargo que la duró bastante tiempo, y despues de haberle pasado se incorpora y pregunta ¿donde estaba y de donde venia? pues me dijo que habia estado oyendo una música muy hermosa, y visto niñas vestidas de diferentes colores.

Desde este momento empezó su alivio de tal modo, que el día 19 abandonó la cama, y al presente se halla gozando de completa salud. ¡Viva María Auxiliadora!

UNA SIERVA DE MARÍA
y pequeña cooperadora Sales.

Méjico, 21 de Agosto de 1898.

Gloria y alabanza á María Auxiliadora

Queriendo reconocer la calidad de dos libras de pólvora que á las 8 de la noche del 2 de Abril del presente año me trajeron en un bote de hojalata, estalló éste con tal fuerza, que me causó algunas quemaduras en la cara, brazo y costado derecho. Con la explosion no solo se apagaron las luces que alumbraban el aposento, sino que de 5 gruesas de cohetes que tenia colocadas en el mostrador de mi pequeña tienda, se encendieron tres de ellas produciendo un tiroteo y centelleo espantosos. Mi esposa que se hallaba á la distancia de un metro, no sufrió lesion alguna; pero al ver el horrible espectáculo, empezó á gritar invocando el Auxilio del Sagrado Corazón de Jesús y de María Auxiliadora, cuya instantanea ayuda no sólo salvó mi vida en tan grandísimo é inminente peligro, sino hizo tambien que no hayamos sufrido más que un pequeñísimo é insensible detrimento en nuestros intereses, no obstante de haber tenido junto al suceso varias sustancias inflamables como petróleo, cerillas, etc., etc. Por esta gracia y proteccion de la Sma. Virgen y del Sagrado Corazón de Jesús damos toda la familia infinitas gracias, deseando que se publique en el BOLETÍN SALESIANO para mayor gloria de los SS. CC.

FRANCISCO VALLADOLID.

Ixtlan de los Hervores (Méjico),

30 de Setiembre de 1898.

María es Auxilio de los Cristianos.

Habiéndose encerrado en el mes de Mayo próximo pasado una terrible peste en casa de una de mis hermanas y en la mía, invoqué á María Auxiliadora pidiéndole protegiera á nuestra familia, ofreciéndole si nos sacaba de aquella enfermedad, publicar el milagro en el BOLETÍN SALESIANO; y como así nos lo concedió, publicamos gustosas esta gracia.

Debo advertir que únicamente murieron cuatro niños, pero con el auxilio de María tuvieron una muerte envidiable, pues hasta exhalar el último suspiro no dejaron de nombrar el nombre de nuestra querida Madre María Auxiliadora.

MARIA RAMIREZ.
Cooperadora Salesiana.

Villa de Sta. Catarina (Estado de Puebla),
12 de Agosto de 1898.

Proteccion de María.

En S. A. C. enfermó gravemente una persona de mi familia, la que á pesar de cuantas instancias se le hicieron, no lograron que accediera á recibir los auxilios espirituales de nuestra Santa Religion. Constatada toda la familia, acudimos á María Auxiliadora, y á los pocos dias vimos con sorpresa que accedió gustoso á recibir todos los Sacramentos, muriendo al fin como buen cristiano.

Ofrecimos á la Sma. Virgen que publicaríamos la gracia en el BOLETÍN SALESIANO, y hoy cumplimos con sumo gusto nuestra oferta, deseando que la devocion á la Sma. Virgen, se propague cada día más y más.

UNA COOPERADORA SALESIANA.
Chalchicomula (Méjico), 12 de Agosto de 1898.

María Auxiliadora escucha á sus devotos.

El 13 de Junio, mi querido padre fué sorprendido por una fuerte fiebre tifoidea y á no intervenir el poderoso auxilio de la Virgen Sma. hubiera muerto. Sabiendo que para María Auxiliadora no hay nada imposible, una de mis hermanas y yo, poniendo en Ella toda la confianza, empezamos una novena en su honor, y pusimos al cuello del enfermo una medalla de esta nuestra Madre prometiendo comulgar ambas en accion de gracias y publicar el milagro en el BOLETÍN SALESIANO.

Cumplo, pues, la promesa, y doy gracias á María Auxiliadora porque nunca niega su proteccion á quien la invoca de todo corazón.

ISABEL ROSA BARRETO
Cooperadora Salesiana.

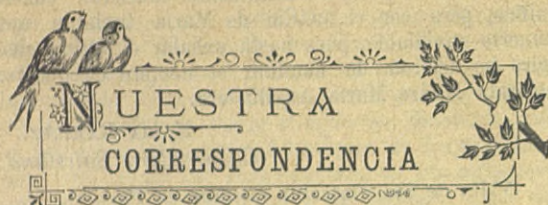
Canoabo (Venezuela), 13 de Setiembre de 1898.

La medalla de María Auxiliadora.

Una persona que nunca se había acercado al tribunal de la Penitencia y que no quería ni oír hablar de ello á pesar de su muy avanzada edad, se vió acometida á principios de Agosto p. p., de la terrible epidemia, la viruela, que azota á esta ciudad.

Habiéndole puesto una medalla de María Auxiliadora, no sin temor de que la rehusase, á las pocas horas pidió un Padre, que, llamado inmediatamente, confesó al enfermo y le administró la Extremauncion. El confesor le propuso ir al Degredo por carecer de recursos para atender á tan terrible mal, y el enfermo se resignó y se fué con tanta suerte, que á los 12 dias volvió bueno y sano á su casa.

Y. A.
Valencia (Venezuela) y Setiembre de 1898.



AMÉRICA

SAN FELIPE (Venezuela.)

Rvdmo. Sr. D. MIGUEL RÚA.

Tengo la gratísima honra de participar á V. que en la tarde del día primero del corriente mes y año, tuvieron lugar en el templo de esta cristiana Parroquia las bendiciones del hermoso altar levantado en homenaje á María Auxiliadora. La naturaleza que no debía mostrarse esquiva, vistió sus mejores galas y nos prodigó uno de esos bellos días dignos del estío, lo que contribuyó á que el acto resultara, como en efecto resultó, verdaderamente imponente. Más de mil personas de ambos sexos ocupaban las naves del templo. Los padrinos, previamente invitados por la que suscribe, y cuyo número no bajaba de ciento ochenta, tomaron puesto frente al oratorio en líneas paralelas, teniendo de la mano una bugía, y confirmando con su presencia la profunda devoción que se profesa en esta culta sociedad á la Reina de los Cielos. El canto y la música prestaron al acto el mayor realce. La poesía comprendió que ella también debía tomar parte, y concurrió en todas sus más bellas y espléndidas manifestaciones. Al terminarse la ceremonia fué repartida la bien concebida composición "A María Auxiliadora" obra de nuestra inteligente poetisa Srta. Leonor Bernabó, de la que tengo el honor de acompañar á V. un ejemplar, en la esperanza de verla reproducida en el BOLETÍN SALESIANO, como un obsequio á nuestra religiosa fiesta.

El domingo último se celebró en el mencionado altar la primera misa, con gran concurrencia de fieles: ofició nuestro virtuoso vicario D. Jesús M. Heredia, quien desde la cátedra sagrada explicó con elocuentes argumentos la alta significación de aquellos actos, que tanto honran á nuestra religión. Puso así mismo de relieve los inmensos beneficios que cotidianamente reportan al mundo las inmortales obras de D. Bosco, que cual segundo Vicente de Paul, ha hecho resplandecer en el mundo las incomparables grandezas de la caridad cristiana.

Tal es la humilde reseña que le dejo consignada á la ligera, en cumplimiento de lo que ofrecí á V. en mis cartas anteriores.

Al presentarle mis respetuosas congratulaciones por estos triunfos de nuestra propaganda, ruego á V. se digne no olvidar en sus oraciones á los hijos de esta ciudad.

De V. humilde servidora
VENTURINA DEL CASTILLO

San Felipe (Venezuela), 12 de Enero de 1899.

La inspirada poesía á que alude esta correspondencia, es la siguiente que con gusto publicamos

para honra de María Auxiliadora, y para excitar más el amor de sus devotos á esta benditísima Virgen.

A María Auxiliadora

el día de la inauguración de su altar.

Arcángeles del célico palacio:
Venid al mundo, fervidos cantores,
Poblando de armonías el espacio,
Vertiendo aromas y regando flores.

Tended las alas, y con rauda vuela
Bajad de las regiones celestiales,
Que hoy se digna la Reina del consuelo
Visitar á los míseros mortales.

Ven, María, ven, Divina Auxiliadora,
Estrella de los mares, luz del día,
Envuelta en los celajes de la aurora
A llenar á los mundos de alegría.

¿Ves cual baja Jesús á los altares,
A renovar el drama del calvario,
Y entre aromas de incienso y azahares
A hacerse prisionero en el sagrario?

¡Prisionero de amor!... ¡Cuánta ternura
Hay en su corazón para el impío!
¡Inmólese el Creador por la criatura,
Que insensata le mira con desvío!...

Vente en pos de El, consuelo de afligidos
La redención aún no ha terminado,
Pues todavía se hallan sumergidos
Los hombres en el antro del pecado.

Sí, lirio del Jordán, blanca azucena
Con cuyo aroma el cielo se recrea.
¡Ven á salvarnos, Virgen Nazarena;
Encantadora perla de Judea!

Te espera el Yaracuy, Madre querida;
Perdona de sus hijos los errores,
Y hoy que alegre te dá la bienvenida,
Por piedad, no le niegues tus favores.

Olvida aquellas horas que corrieron
Envueltas entre angustias y pesares,
En que las naves de este Templo vieron
Hasta á su Dios huir de los altares.

A tu vista dispíese el error,
Huya el pecado al fondo del abismo,
Y luzca aquí, con todo su esplendor,
El lábaro inmortal del cristianismo.

Ven, paloma mensajera
Del corazón de Jesús,
Que ya tu pueblo te espera
Prostrado al pie de la Cruz.

Ven á traernos la vida
La esperanza y el perdón,
Que están brotando la herida
De ese amante Corazón....

LEONOR BERNABÓ.

San Felipe, 1 de Enero de 1899.





D. Agabio de Escalante y Prieto.



CONFORTADO con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica entregó su alma á Dios el 22 de Febrero último en Santander el Sr. D. Agabio de Escalante y Prieto, admirador entusiasta de la Obra Salesiana y devotísimo de su fundador D. Bosco.

Persuadido como estaba del bien grandísimo que reportaría la juventud santanderina de la Obra Salesiana, fué siempre uno de sus mejores y más decididos sostenedores, ansiando ver llevado á cabo cuanto antes el magnífico edificio que se construye para proporcionar virtud, trabajo y ciencia á la niñez desvalida.

Para edificación de nuestros lectores, reproducimos los siguientes párrafos que publicó *La Atalaya* de Santander al dar cuenta de la muerte de este queridísimo amigo nuestro.

« Ha muerto uno de los mejores hombres de la tierra.

Don Agabio de Escalante, que tan dignamente llevaba este claro apellido, siempre familiar al respeto y á la fama, pudo ser en la vida lo que hubiera querido, si su modestia y su amor al retiro hubieranlo tolerado. En varias ocasiones, que sus amigos recordamos muy bien, dió gallarda muestra de sus grandes aptitudes, sobre todo de las artísticas.

Era un espíritu regiamente cultivado, y sabía gustar como muy pocos la divina esencia de versos y pinturas, de libros y monumentos.

Pudo serlo todo, y se limitó á ser *un bueno*. ¡Qué pocos como él! Porque era bueno con una bondad humana y comunicativa que movía á estimarle profundamente. Era devoto con devoción española, risueña y abierta, con aquella devoción que nos llevó á tan grandes empresas, y que al entibiarse ahora nos ha traído á tan lastimoso acabamiento. Reía y gracejaba como el primero, sabía de lo amargo de la vida, y era tan severo en su moral y en sus costumbres cuanto sazonado en sus gracias.

Había en su conversacion y trato, junto con el abandono y la travesura de un niño, la hondura de pensamiento de un santo. Alma serena, espíritu fuerte y entero; sus penas para sí, como caudal de avaro; su alegría y su ingenio para nosotros, como caudal de pródigo. Y es que para el cristiano las penas son semilla que ha de guardarse para que dé frutos en el cielo, y el plácido humor y la risa son caridad con el prójimo.

Discurría en todo, y en todo con buen consejo. Era antes que nada un español, y luego era un santanderino, en quien vivía entero el espíritu de la ciudad vieja, el que habla desde sus carcomidos si-

llares y ahora exhala quejidos de dolor por las bárbaras heridas de sus árboles centenarios.

Don Agabio de Escalante fué un bueno y como bueno ha acabado. No hizo ascos á la muerte, ni con ánimo flaco la rogó que aguardara, sino que cuando la sintió llamar á su puerta estuvo pronto, como de su glorioso padre canta Jorge Manrique.

Se dedicó á aprender á morir, y la ejemplaridad de su fin ha trascendido, por permisión de Dios, fuera de los discretos muros de la casa. »

Recomendamos vivamente á las oraciones de nuestros Cooperadores el alma de este insigne bienhechor nuestro, por si aun estuviera necesitada de sufragios.



ESPAÑA

El asilo de S. Bartolomé, de Málaga — Tomamos de *El Cronista* de esta ciudad. « Apenas un mes ha pasado desde que el Director del asilo de San Bartolomé ha repartido una circular, haciendo un llamamiento á los padres de familia para que mandasen á sus hijos á las clases externas establecidas en dicho Asilo, y ya se ven muy buenos resultados, puesto que más de 30 son los niños que abandonando las plazas y calles fueron conducidos á dicho Asilo para que se les enseñara con la buena educación lo que debe serles útil el día de mañana para cualquiera carrera á que se dediquen. «Ojalá, dice el referido Director, ojalá vinieran muchos; nosotros nunca diremos basta.» Al contrario, para estimular á los mismos niños y padres á que otros manden á sus propios hijos, además de los premios prometidos en la sobredicha circular (que consisten en un traje de paño, reloj de plata y si lo desean la entrada gratis en el Asilo), que ganará el que salga vencedor en el certamen catequístico, que con toda solemnidad se celebrará á fin de curso, se promete ahora rifar entre los niños un buen traje hecho á la medida del que le toque en suerte.

Los niños tomarán parte á la rifa con tantas papeletas cuantos son los nuevos compañeritos que hayan llevado á dichas clases en calidad de externos.

Al mismo tiempo sabemos que en ese Asilo se da también la comida del mediodía por un real diario ó tan solo sopas por diez céntimos. Este procedimiento favorece admirablemente á los padres de muchos hijos á quienes tienen al abrigo de todo mal por todo el día en dicho Asilo, pudiendo ellos dedicarse más tranquilos y descansados á sus obligaciones y á sus propios quehaceres. »

Progresos de la Obra Salesiana en Málaga. — Un benemérito Cooperador Salesiano, el Sr. D. Ramón Franguelo y Romero, ha publicado últimamente en el diario *La Unión*

Conservadora, un precioso artículo sobre el desarrollo que empieza á tomar la obra salesiana en Málaga. De él tomamos los siguientes párrafos, que consideramos de interés para nuestros lectores.

«Gracias á Dios la semilla esparcida en Málaga por los hijos de D. Bosco empieza á fructificar, y, aunque no lozanas todavía sus flores cuanto es de desear, presumir se debe ya en vista del avance dado á la obra de los buenos Padres Salesianos y de tantos celosos cooperadores, que no ha de transcurrir mucho tiempo sin que esas flores se conviertan en fruto dulcísimo y abundante de caridad, y que la regeneracion de millares de

Estancada, sin embargo, entre nosotros, apenas prosperaba la fundacion; pero llega el activo, el celoso, el bendito Padre Marcolungo, se hace cargo de la Direccion de la casa salesiana de Málaga, convoca á los Cooperadores, acude al Prelado y á su clero, visita á los ricos, llama á los pobres, escribe por millares cartas, circulares é invitaciones, organiza conferencias, ofrece triduos y novenas, recrea á sus niños con funciones de teatro, les hace brillar en certámenes y competencias escolares, los premia, los alienta y, sin saber nadie cómo, crea nuevos talleres, mejora los actuales, y á todo atiende y da solucion, siempre



Bendicion de la primera piedra de la nueva capilla, en Gerona.

niños abandonados sea un hecho práctico en esta nuestra Málaga querida, antes de lo que muchos quizá pensar pudieran.

Espanta considerar la importancia de la obra y los escasos medios de llevarla á cabo con que lo mismo en Málaga que en las demás ciudades donde la han fundado, cuentan los Padres Salesianos; y sin embargo, de todos es sabido que lo mismo en Italia que en Francia, en España, Alemania, Inglaterra y Austria, que en las Américas del Sud y del Norte; ya entre las gentes civilizadas como en los más bárbaros y apartados tugurios de la Patagonia y la Tierra del Fuego, donde quiera que estos santos varones ponen su planta, como por encanto brotan las escuelas y talleres cristianos, se fundan hospicios, se alzan templos, acude el necesitado y se mejoran los pueblos. *Digitus Dei est hic.*

contento, siempre sonriente y sembrando siempre en el ánimo de los que le escuchan la confianza en Dios y en María Auxiliadora.

Sugiérenos estas reflexiones el haber recibido ayer del Padre Marcolungo tres documentos salesianos, de los que sabemos se han repartido seis mil, y en los que se anuncian primero, la conferencia extraordinaria que mañana domingo dará en la iglesia de S. Agustín á las dos y media de la tarde D. Pedro Ricaldone, honra de la Congregacion Salesiana y director de las escuelas de Sevilla, en honor de nuestro glorioso patrono San Francisco de Sales; segundo, el llamamiento especial que se hace á la cristianidad en favor de la niñez abandonada y en desagravio al Sagrado Corazón de Jesús, por las muchas ofensas que se le han hecho durante el siglo que fenece; y, tercero, una cédula de inscripcion á nombre

de los 200,000 Cooperadores Salesianos esparcidos por todo el mundo, para los que quieran subscribir alguna cantidad, por pequeña que sea, ya por una sola vez ó ya periódica, con que poder atender á las múltiples obligaciones que sobre nuestro Asilo pesan.

Acuda, acuda Málaga entera ese día á S. Agustín y, seguros estamos de ello: no habrá un cristiano que despues de oír la elocuente palabra del hombre de Dios y de ver lo que pide y para quien lo pide, no acuda en la medida de sus fuerzas á remediar la triste suerte de los desheredados de la fortuna, de esos pobres niños que harapiientos y muertos de hambre, vagan día y noche por las calles tropezando en el vicio y en el crimen, cuando á tan poca costa podemos hacer de ellos para mañana ciudadanos honrados y buenos padres de familia.»

Conferencia Salesiana en Antequera. —

A instancias del Director de la Casa Salesiana de Málaga, el Sr. Dean de la S. I. C. de esta Ciudad dió á mediados de Enero último una conferencia Salesiana en Antequera, de la cual da cuenta *El Defensor de Antequera* en los siguientes términos: «El viernes tuvo lugar una conferencia en la iglesia de S. Sebastian á la que asistió una buena parte de lo más escogido de nuestra sociedad.

El Ilmo. Sr. Dean de la catedral de Málaga, nuestro ilustrado paisano D. Francisco García Sarmiento, que la presidía, pronunció un breve y elocuente discurso para explicar el objeto de la reunion que era el de presentar á su buen amigo D. Antonio Marcolungo, sacerdote italiano, Director de las escuelas salesianas de la provincia de Málaga y Superior del Asilo de S. Bartolomé de la misma capital, quien vino á nuestra ciudad con el objetivo de propagar la piadosa asociacion de Cooperadores Salesianos.

El Sr. García Sarmiento, tributando merecidos elogios á la Congregacion Salesiana, recomendó vivamente la nueva asociacion que debía establecerse en nuestra religiosa ciudad, y despues de breves palabras pronunciadas por el Sr. Marcolungo, recomendando y alabando la devocion á la Santísima Virgen Auxiliadora, quedó establecida la Asociacion de Cooperadores Salesianos, nombrándose presidente al docto Vicario Arcipreste D. Rafael Bellido Carrasquilla, y *decuriones* ó celadores al Sr. D. Gabriel Robledo (hijo) y á Doña Carmen Vidaurreta.

De desear es que tal asociacion se propague y difunda aun más en nuestra piadosa ciudad en beneficio de los pobres huérfanos y de los desdichados que gimen aún en las tinieblas de la ignorancia, en la Patagonia y en la Tierra del Fuego, donde la Congregacion Salesiana tiene establecidas Misiones.

Al Sr. Marcolungo, que se retiró muy satisfecho del buen éxito de su obra, damos las gracias por la visita que hizo á nuestra redaccion y por la cortés invitacion que personalmente nos hizo, para que asistiéramos á la conferencia.»

Una fiesta trascendental. — Con este título publica el excelente semanario *El Correo Católico*, la siguiente relacion de la fiesta de San Francisco de Sales, celebrada por nuestros Cooperadores de Cuenca á primeros de Febrero.

«El jueves se celebró en la parroquia del Salvador de esta ciudad la anunciada fiesta que los Cooperadores Salesianos han dedicado á su santo Patrono S. Francisco de Sales.

Como la Junta directiva de la Pía Union se

había propuesto y todos esperábamos, la funcion resultó brillante y solemnisima. Ofició la misa el M.ltre. Sr. Provisor, D. Timoteo Hernández Mulas, asistido por los Párrocos del Salvador y de Santiago; el de San Esteban hizo de maestro de ceremonias.

El M.ltre. Sr. Arcipreste, D. Estanislao Almonacid, pronunció un breve y elocuente sermón haciendo el panegírico del Santo, y exhortando á los fieles á seguir su doctrina práctica, sintetizándola en esta breve expresion: *Ganar almas para Dios por el amor, nunca por la fuerza.*

Y he aquí por qué calificamos de trascendental esta fiesta, porque puede significar el comienzo de una nueva era de felicidad temporal y eterna para todos cuantos resueltamente adopten esa bella doctrina de San Francisco.

Para muchos es realmente una novedad eso de acometer la magna empresa de dominar los corazones por la dulzura, en vez de conseguirlo por la fuerza; sin embargo, San Francisco de Sales demostró de manera elocuente y asombrosa que los corazones que se resisten á la fuerza, á la razon y á todos los medios que impliquen algún género de violencia, sucumben fácilmente con la docilidad del niño á los halagos irresistibles del amor y de la dulzura.

En expresion vulgar, ya lo dijo el Santo: *Más moscas se cazan con una gota de miel, que con un barril de vinagre.*

Procuraremos ampliar estas consideraciones en el número próximo, ya que en éste nos falta espacio. A ello nos consideramos obligados por tratarse del Patrono de los periodistas, del primer periodista que se conoció en Europa.

A la funcion asistieron el Sr. Secretario de Cámara y Gobierno, varios señores Capitulares y muchos Sres. Sacerdotes; el Sr. Gobernador militar y una brillante representacion de la clase; gran número de Cooperadores Salesianos de todas las clases sociales, los seminaristas y nutrido concurso de fieles que llenó por completo la amplia iglesia del Salvador.

El celoso Director de la asociacion, D. Francisco González Herrero, Canónigo Penitenciario de la Catedral, estuvo constantemente vigilando y dirigiendo todos los detalles de la funcion. A dicho señor, principalmente, y á los Sres. Vicepresidente, y Secretario, D. Sixto Muños y Don Eusebio Ramírez, se debe el éxito de esta fiesta popular.

La capilla de música de la Catedral ofició la misa.»

ARGENTINA

Monseñor Cagliero y el Excmo. Sr. Presidente de la República. — Leemos en un importante diario de Buenos Aires:

» El Ilmo. Señor Obispo de Mágida y Vicario Apostólico de la Patagonia, Monseñor Cagliero, ha visitado á su vuelta de Europa al Sr. Presidente de la República, teniente general Roca, en su despacho de la casa de Gobierno.

La entrevista fué cordialísima, y de ella ha salido satisfecho y contento el infatigable misionero salesiano, pues ha podido apreciar la consideracion especial que tiene el general Roca por los beneméritos propagadores de la civilizacion cristiana, habiendo prometido ayudar á la institucion, á fin de que pueda continuar la benéfica obra.

El general le prometió hacer una visita á Viedma

durante el viaje á los territorios del Sur, para conocer la mision.

Como decimos, Mons. Cagliero ha salido satisfecho de la entrevista con el primer magistrado de la nacion, hecho que hacemos constar con gusto, porque demuestra que hay buena voluntad en el general Roca para conservar la armonía de la Iglesia y el poder civil. »

Certamen catequístico en las Escuelas Salesianas de Artes y Oficios, de Rosario de Sta. Fé. — Los alumnos Artesanos de estas Escuelas, como digno remate de los Ejercicios Espirituales, han dado pruebas de su aplicacion en el estudio del catecismo con un Certamen Catequístico que satisfizo plenamente á cuantos tuvieron el placer de asistir.

Presidieron el acto los RR. PP. Bartolomé Molinari, director de nuestro Noviciado de Bernal, y Antonio Costamagna, que fueron ambos desde Buenos Aires para dictar los Santos Ejercicios.

Salieron premiados los siguientes niños: José Vijante, carpintero, condecorado con medalla de plata; Lázaro Nogara, tambien carpintero; Pascual Cingolani, sastre; Pedro Tonella, herrero; y Luis Brunner, Juan Segamarchi y Pablo Carnovale, carpinteros.

Despues de felicitar á los contendientes, el R. P. Molinari les dirigió breves palabras animándoles á continuar con ardor el estudio del Catecismo, tan recomendado por nuestro venerando fundador D. Bosco.

Otro Certamen Catequístico. — Nuestro estimado colega *El Estandarte*, semanario de Viedma (Patagonia), trae en su número del 24 de Nbre. último la siguiente reseña del Certamen Catequístico que se celebró el 21 del mismo mes en la *Casa Central de las Misiones Salesianas*:

« Magnífico era el golpe de vista que presentaba el salón de actos del Colegio de San Francisco en la mañana del 21.

Una magnífica alfombra de tripe mordoré cubría el pavimento del vasto salón, divinamente decorado con banderas de diversas nacionalidades.

El escenario representa una gruta y en el centro y bajo artístico templete una imagen de la Virgen Santísima, parece querer presidir el acto que se va á celebrar.

A mano derecha del espectador se levanta un estrado lujosamente adornado. A la izquierda, está la mesa de los examinadores, y al fondo otra donde debe instalarse el tribunal de honor. Mas atrás sillas para los espectadores y bancos para los niños.

¿De qué se trata?... ¿Será algún torneo de *gay saber*? ¿Se va á recibir á algún alto dignatario? ¿Se trata de alguna colacion de grados? ¿Cuál es el motivo de ver tanta gente reunida y á los alumnos, en general tan bulliciosos, verlos con un pequeño libro en la mano y absorbidos en su estudio?... En los patios no se ve un niño... los aparatos de gimnasia abandonados... las pelotas no botan... no se oye un ruido entre los alumnos del vasto colegio de los PP. Salesianos. Un silencio sepulcral reina en todas partes y no resuenan ya las infantiles carcajadas de nuestros jóvenes amiguitos, tan bulliciosos y alegres...

¡Pero suena una campana! ¡Entremos de nuevo en el salón de actos, donde nos ha precedido una avalancha de niños! Cada uno toma puesto en el lugar que de antemano le ha sido designado.

El P. Pro-Vicario y el P. Director de Estudios, ocupan la mesa examinadora.

Una cascada de armonías se desprende del piano, pulsado por un verdadero maestro, y un coro de voces infantiles entonan un hermoso cántico á María Santísima.

El acto empieza. ¡Silencio! Son las 9 de la mañana. Entran en lid 27 alumnos de primero y segundo grado (estudiantes y artesanos) en un concurso catequístico.

Contienden por espacio de 40 minutos. Al principio, todo va bien y todos los concurrentes se creen con alientos para llegar al fin.

Siguen las preguntas y respuestas sin interrupcion, pero los menos preparados empiezan á cejar y algunos tienen que retirarse de las filas. Quedan en pie unos seis ó siete contendientes, y aquí es la verdadera lucha... Se interrogan entre ellos... se contestan... unos están rojos por el ardor de la lucha... otros palidecen... un diluvio de preguntas dichas á quema ropa y como para hacer perder la paciencia á un santo, son contestadas por labios temblorosos y ojos que echan lumbre... uno se calla... á sentarse... ya no quedan casi contendientes y siguen las preguntas saltadas y las respuestas nerviosas, sin orden ni concierto. ¡Desgraciado el que titubee para contestar, porque su contrario se valdrá de ello despiadadamente, para hacerle salir del concurso!..

A los alumnos de primero y segundo grado, siguen los de tercero, cuarto y quinto, y continúa la discusion y la brega hasta las 12 1/2.

A las 2 de la tarde vuelta al concurso y con el mismo público y el mismo entusiasmo y los mismos debates, resultaron vencedores en el torneo catequístico, y por tanto acreedores á las banderas de honor, á las salvas de aplausos que se les tributó y á la gran medalla de plata los siguientes alumnos, estudiantes y artesanos, cuyos nombres damos á continuacion para estímulo de vencedores y vencidos:

Cipriano Leiva — Luis Cazzulo — Benigno Liberali — Ignacio Ovando — Enrique Covengia — Lorenzo Cazzulo — Luis Garrone — Timoteo Catanzano — Marcelino Castro — José Reguera — Pedro Muñoz y Félix Steven.

Nuestras más ardientes felicitaciones al P. Pro-Vicario y á los demás PP. que nos han hecho gozar del hermoso espectáculo de ver á 60 niños contender en un torneo sobre catecismo.

No se desesperen los vencidos, pues cayeron como buenos en lucha leal.

Estudien un poco más y el año que viene serán los vencedores. »

PERU

Clausura del año escolar en el Colegio Salesiano de Arequipa. — A mediados de diciembre último terminaron en nuestro Colegio de Arequipa las tareas escolares, y con este motivo celebróse una simpática fiesta, de la que da cuenta *El Deber* en los siguientes términos:

« Gratamente impresionados damos con gusto cuenta de la fiesta escolar con que ayer obsequiaron al público los queridos Hijos de Don Bosco, que en buena hora se hicieron cargo del taller de artes y oficios.

Al simpático acto asistieron el señor Prefecto, Monseñor Ballón, los señores Subprefecto, del Cercado, Teniente Alcalde, García Suarez, varios miembros del H. Concejo Provincial, el Inspector de la escuela salesiana Dr. A. Chavez, los señores Dr. Hernández, Dr. Ray de Castro, Dr. Alejandro y Eduardo L. de Romaña y los RR. PP. Bou-

roncle, Arenas, Caicedo, Veneciano, Le Coc, Palomino, los miembros de la prensa, y varias distinguidas señoras y señoritas.

En la testera del segundo patio del Colegio se levantó un bonito escenario.

Todos los números del programa fueron aplaudidos y merecieron la atención del numeroso auditorio.

Con el Himno Nacional ejecutado bien por la banda salesiana, se inició el acto.

Conceptuosa Memoria leyó el P. Superior, haciendo en ella reminiscencias de los trabajos llevados á cabo por la prestigiosa institución, en el poco tiempo que se halla establecida entre nosotros, bajo los auspicios del H. Municipio, á quien Arequipa agradece de veras el haber llamado á los infatigables hijos del humilde sacerdote del Piamonte.

Pronunciaron bellas poesías varios alumnos y discursos acabados los señores Dr. Adolfo Chavez y Manuel García Suarez, haciendo en ellos elogios merecidos á los maestros abnegados que se desvelan por el bien de la niñez.

Nuestro Ilmo. Prelado, señor Ballón, rebotando júbilo por el acto que narramos, prorrumpió en frases entusiastas y llenas de cariño, en favor de la institución salesiana, cerrando así tan hermosa fiesta.

Las zarzuelitas de los Ilmos. Sres. Costamagna y Cagliero, amenizaron más y más el acto, por la correcta ejecución de los niños que las interpretaron.

Los asistentes se retiraron complacidos, encomiando los progresos de los alumnos que han ganado premios merecidos.

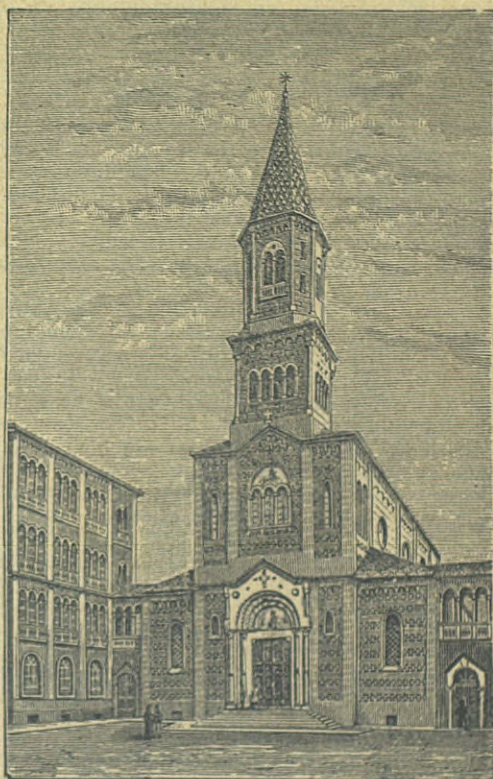
Para el próximo año escolar, la escuela funcionará en el nuevo y esbelto local levantado en la calle de San Pedro.

¡Honor á los Padres Salesianos de Arequipa y prosperidad para sus obras! »

ITALIA.

Un nuevo Oratorio festivo, en Mesina. — Esta benéfica institución que tantos servicios presta á las almas y tanto contribuye á la cristiana educación de la juventud, adquiere cada día mayor incremento especialmente en Italia, donde apenas hay ciudad y aun casi diríamos pueblo de alguna importancia que no cuente con uno ó más Oratorios festivos. Entre los muchos que se han inaugurado últimamente figura el abierto el pasado diciembre en la populosa ciudad de Mesina, en uno de sus barrios más necesitados. Hizo la ceremonia de apertura el Sr. Arzobispo, Ilmo. Sr. D'Arrigó, que celebró la misa de comunión y pronunció después un precioso discurso encareciendo la importancia de la obra emprendida, de la que él esperaba resultados muy halagüeños. Este Oratorio, dijo, ha de dar seguramente calor á la idea de construir una Iglesia en este populoso barrio, que aun no tiene ninguna, y contribuirá mucho á la moralización de sus habitantes que tan dignos de lástima son en todos sentidos, especialmente por lo que mira á la parte moral y religiosa. — Por la tarde se improvisó en los nuevos locales una bonita función de teatro, siendo los actores niños del otro Oratorio festivo que funciona en la ciudad desde hace ya tiempo. Así á las funciones de la mañana como de la tarde la concurrencia fué muy numerosa y escogida.

Jubileo del Oratorio festivo de S. Luis, de Turín. — El 8 de diciembre de 1897 se cumplieron 50 años de la fundación de este Oratorio festivo. Deseoso nuestro amado padre D. Bosco de dilatar más su Obra, que entonces empezaba á germinar, abrió en 1847 este segundo Oratorio, que puso bajo la protección del angélico joven S. Luis Gonzaga. Las encarnizadas luchas que desde un principio tuvo que sostener nuestro Fundador y sus colaboradores hicieron presagiar desde entonces el bien grandísimo que haría en las almas este Oratorio, en el barrio de Porta Nova donde está enclavado, y que entonces era feudo de toda clase de protestantes y sectarios (1). Y estos presagios no re-



Iglesia de S. Juan Evangelista, en Turin.

sultaron fallidos: el Oratorio de S. Luis ha salvado de la ruina moral á millares de almas, que hoy le bendicen agradecidas; ha visto surgir á su lado el Colegio y la magnífica iglesia de S. Juan Evangelista, y continúa todavía hoy su obra eminentemente social y religiosa.

Justo era, pues, festejar esta fecha memoranda que hubo de ser trasladada de un año, debido á las obras que entonces se hacían en dicho Oratorio. Precedió á la fiesta un devoto y fervoroso triduo de predicaciones, que sirvió de saludable despertador á los niños, que en su mayor parte, trescientos sobre cuatrocientos, se acercaron á la divina Mesa eucarística el día de la solemnidad. Con muy buen acuerdo, después de la misa se

(1) V. Historia del Oratorio de S. Francisco de Sales. Lib. Sales.

dirigieron todos los niños precedidos de la banda y en correcta formacion á Valsálce para depositar sobre la tumba de D. Bosco el testimonio de su más viva gratitud por los inestimables beneficios de que le son deudores. Por la tarde se distribuyeron las horas entre los actos de piedad y los juegos honestos y divertidos que entretuvieron alegremente á los niños hasta el atardecer en que se puso remate á tan hermosa fiesta con una representacion dramática de gran efecto, y distribucion de premios á los niños más asiduos, aplicados y virtuosos del Oratorio.

¡Quiera Dios que los progresos que continúe haciendo el Oratorio de S. Luis sean como hasta aquí cada año más grandes para bien de tantos niños necesitados de instruccion y educacion cristiana y provecho consiguientemente de la sociedad y de la patria!

Pensamientos de D. Bosco.

— María es la estrella del mar, el sostén y consuelo de nuestro destierro, la luz que nos señala é ilumina el camino del cielo, enjugándonos las lágrimas del dolor, al obtenernos continuos auxilios espirituales y temporales. Imposible nos será pasar por ciudad ó país alguno sin encontrar un monumento que atestigüe las gracias obtenidas por María á sus devotos.

— Un gran sostén y auxilio y un arma poderosa contra las insidias y tentaciones del demonio, podreis encontrarla, y la tendreis siempre, en la devocion á la Virgen Santísima.

— El que quiera gozar del patrocinio de María durante la vida y en la muerte, debe forzosamente abstenerse del pecado.

— Acordémonos siempre que el ser devotos de la Virgen Santísima es uno de los medios más seguros para conseguir la vida eterna.

BIBLIOGRAFIA

NOTA. Para evitar pérdida de tiempo y gastos inútiles, suplicamos encarecidamente á nuestros lectores que para la adquisicion de los libros que anunciamos en esta seccion, se dirijan á las librerías que en cada uno de ellos se expresan. — En esta seccion anunciaremos los libros de los cuales se nos mande al menos un ejemplar, con tal que no se aparten de los dogmas y moral católicos.

La vida Religiosa y Flores del Claustro, por el R. P. Ambrosio de Valencia. Segunda edicion. — 450 pág. 3 ptas. encuad. en tela. Imp. y Lib. Salesianas de Sevilla y principales católicas.

Esta preciosa obrita, llamada por algunos Prelados « libro de oro y el Kempis de los religiosos » y enriquecida con muchas indulgencias, es seguramente de lo mejor que se ha escrito para los religiosos de ambos sexos, pero especialmente para las religiosas, que debieran hacer de ella pasto diario para sus almas. Escrito con sencillez, piedad y uncion religiosa, trata este libro magistralmente y con claridad y riqueza y elegancia de lenguaje sobre la excelencia y dignidad del estado religioso, los votos que lo constituyen, el alcance de los mismos, la manera de cumplirlos

con perfeccion, las virtudes propias de este estado, las interioridades de la vida religiosa, las delicias de la soledad, los beneficios de la vocacion, las ventajas del claustro, y en una palabra, sobre todo lo que puede contribuir á la santidad y perfeccionamiento de una religiosa. Este libro puede ser tambien utilísimo para los confesores, predicadores y directores de religiosas, para mejor dirigirlas por el camino de la perfeccion y santidad.

Cecilia ó *coleccion de oraciones y cánticos sagrados populares*, dedicados á los fieles de los países de la lengua española. Obra adornada con láminas. — Un tomo en 16.º de XXX-556 pág. 3 fr. encuad. dorso chagrin; 4 en chagrin entero cortes dorados, y 5 en pasta francesa, cortes dorados. — B. Herder, librero-editor pontificio, Friburgo de Brisgovia (Alemania).

El canto devoto es oracion, y es además un estímulo para la devocion y piedad. De aquí el deseo de la Iglesia de que los fieles tomen una participacion más directa en los oficios divinos, como ya se hace en muchas partes, y la necesidad de un directorio para que sepan los fieles á qué atenerse para tomar parte en los cánticos sagrados de manera que no perjudique la armonía, belleza y gravedad propias de todos los actos del culto.

Este devocionario, que ha merecido la aprobacion y aplauso de varios prelados de la Iglesia así nacionales como extranjeros, reúne á nuestro humilde parecer todas las condiciones que acabamos de indicar. Consta de tres partes: la primera contiene una coleccion de oraciones y prácticas espirituales comunes; la segunda las oraciones y cánticos para las funciones públicas de la Iglesia; y la tercera los cánticos para el Adviento, Natividad, Semana Santa, Pascua de Resurreccion y Pentecostés, Corpus, etc., todo con una delicadeza y perfeccion y de una manera tan completa, que hacen este devocionario digno de todo elogio. Va acompañado además de las letanías, expresándose cuales pueden rezarse ó cantarse en público según las prescripciones de la Iglesia, y cuales deben usarse tan solo particular y privadamente.

Los cánticos van acompañados de las notas, ya que en casi todas las escuelas se sigue este sistema de enseñar con notas, á más de que será esto un estímulo más para introducir tambien en las parroquias el canto popular.

Lo recomendamos eficazmente á nuestros lectores, especialmente á los Sres. Sacerdotes y directores de Colegios.

Archicofradía de María Auxiliadora.

— Con aprobacion de la autoridad eclesiástica acaba de publicar la tipografía salesiana de Turin un opúsculo de pocas páginas, en el que se dan todos los datos necesarios para los que deseen agregarse á la Archicofradía de María Auxiliadora canónicamente erigida en Turin y enriquecida con innumerables y grandes favores espirituales. Le acompaña tambien una breve y devota novena á nuestra celestial Patrona. — El ciento de estos opúsculos se vende á 4'50 ptas. en las librerías salesianas.

Y ya que se nos presenta la ocasion advertimos á nuestros lectores que son cosas muy distintas la **Pia union de Cooperadores Salesianos** y la **Archicofradía de María Auxiliadora**, y por consiguiente el mero hecho de agregarse á una de ellas no quiere decir que se pertenezca á la otra.

Con aprobacion de la Autoridad Eclesiástica. — Gerente: JOSÉ GAMBINO

PARA JUNIO Y JULIO



Manual de la Primera Comunión y consagración solemne al Sagrado Corazón de Jesús y á María Auxiliadora, por el P. Camilo Ortúzar, Salesiano. 320 págs. en 32, en tela Ps. 1,50

Corona de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, en sufragio de las benditas Almas del Purgatorio y otras prácticas de devoción. 16 págs. » 0,10

Ejercicios devotísimos para visitar á Jesús Sacramentado. 32 págs. en 32.º » 0,05

Ejercicio piadoso en obsequio del Sagrado Corazón de Jesús. Contiene los nueve oficios del mismo Sagrado Corazón, algunas explicaciones y varias devociones y oraciones. 48 págs. en 32.º » 0,05

El Fiel Congregante del Sagrado Corazón de Jesús, ó sea, reglas para mejor alcanzar el fin y el espíritu de la pía unión del Sagrado Corazón, por un Padre de la Compañía de Jesús; en tela . . . » 1,00

Manual de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, que ofrece á los promotores de tan santa devoción y á todas las almas piadosas el P. F. X. Schouppe, S. J. en 32.º de 100 págs. en rústica » 0,15

Nueve oficios en obsequio del Sagrado Corazón de Jesús; con muchas oraciones; 80 págs. en 64.º 4.ª edic. » 0,10

Oficio parvo del Smo. Sacramento del altar; 2.ª edic., por F. Román; 28 págs. en 32.º » 0,10

Soliloquios del corazón ante Jesús Sacramentado; 2.ª edic. en rústica. . . » 0,20

Visitas al Santísimo Sacramento, á María Sma. y á S. José, por S. Alfonso M.ª de Liguorio. 264 págs. en 32.º en tela, edic. común » 0,50

Id. Id. edic. de lujo, en cuero . . » 1,00

Visitas á Jesús Sacramentado en testimonio de amor y desagravio á su Sagrado Corazón, por P. F. Gautrelet. 32 págs. en 32.º » 0,05

Novena del Sagrado Corazón de Jesús. 32 págs. en 32.º . . . » 0,10

El Sagrado Corazón de Jesús según San Alfonso María de Liguorio, ó Meditaciones del Sagrado Corazón, sacadas de las obras

del Santo Doctor, por el P. Saint-Omer; 376 págs. en 32.º, en cuero, corte dorado y estuche » 3,00

Día santificado en el Sagrado Corazón de Jesús, devocionario selecto que á los devotos del mismo Sagrado Corazón ofrece el P. Antonio Secrest; preciosa encuadernación en cuero y corte dorado; 694 págs. en 32.º » 6,00

El Corazón de Jesús al alcance de los niños, por el P. Barberá . . . » 0,10

La aurora de la devoción al Corazón de Jesús, por el P. Luis Coloma » 0,10

La presencia real de Jesucristo en el Smo. Sacramento del altar. » 176 págs. » 0,15

Relazione del miracolo avvenuto all'area del Taumaturgo S. Antonio di Padova » 0,03

Vida de San Luis por el P. Ribadeneira. 110 págs. » 0,06

Los seis Domingos y la Novena de S. Luis Gonzaga » 0,05

Vita di San Pietro Apostolo, 224 págs. en 32.º » 0,15

Vida de Santa Germana Cousin, pastora, por el Rdo. P. Francisco Butiñá S. J. » 0,05

Die V Julii. Missa Sanctorum Cyrilli et Methodii, P. et C. » 0,20

Dominica prima non impedita post Pentecostem. Missa B. Mariae V. sub titulo de Pietate » 0,20

Die XX Junii. Officium S. Silveri, P. et M. » 0,15

Die V Julii. Officium Sanctorum Cyrilli et Methodii, P. et C. » 0,15

Feria VI post octavam Corp. Christi. Officium in solemnitate Sacratissimi Cordis Jesu » 0,15

Die XI Julii. Officium S. Pii I, P. et M. » 0,15

Missae propriae sanctorum quae in archidiecesi S. Jacobi de Chile celebrantur.

Proprium Missarum quae praeter missas pro Hispania indultas in Ecclesia Mexicana celebrantur.

Missae propriae sanctorum quae in Hispania celebrantur, cum supplemento pro dioecibus Cathalauniae.

Praefationes sine cantu per totum annum.

Canon missae.

Missae votivae per annum.

ESCUELA PRÁCTICA DE ESCULTURA DE LOS TALLERES SALESIANOS DE SARRIÀ (BARCELONA).

ESTATUAS TALLADAS EN MADERA.

TAMAÑO. Metros	C A L I D A D	PRIMERA CLASE	SEGUNDA CLASE
		Pesetas.	Pesetas.
0'60	María Auxiliadora	200	160
0'80	» »	360	250
1'00	» »	450	345
1'30	» »	660	450
1'80	» »	1000	920
0'70	Sagrado Corazón de Jesús	250	200
0'90	» » »	450	360
1'00	» » »	500	450
1'50	» » »	800	650
1'80	» » »	950	800
0'80	San Francisco de Sales	450	340
1'00	» » »	550	450
1'50	» » »	850	750
1'80	» » »	1000	900
0'70	San José	300	230
0'80	» »	365	325
1'00	» »	520	410
1'50	» »	790	550
1'80	» »	950	700
0'70	San Francisco de Asís	250	200
0'90	» » »	450	360
1'00	» » »	500	450
1'50	» » »	800	650
1'80	» » »	950	800
1'00	San Marcos Evangelista	700	600
1'30	» » »	1000	800
1'50	» » »	1200	900
0'60	Santa Rosa de Lima	220	160
0'80	» » »	360	250
1'00	» » »	450	345
1'30	» » »	660	450
1'80	» » »	1000	920
0'25	Crucifijos de madera con cruz de nogal	60	45
0'50	» » » »	130	100
1'00	» » » »	350	300
0'60	Crucifijos de yeso con cruz negra	80	40
1'00	María Auxiliadora de yeso con decoración	170	150
	» » » sin decoración	70	

Los modelos están fabricados en estos Talleres, conforme á las reglas del arte, hermanando el decoro y el lujo con el estilo sagrado.